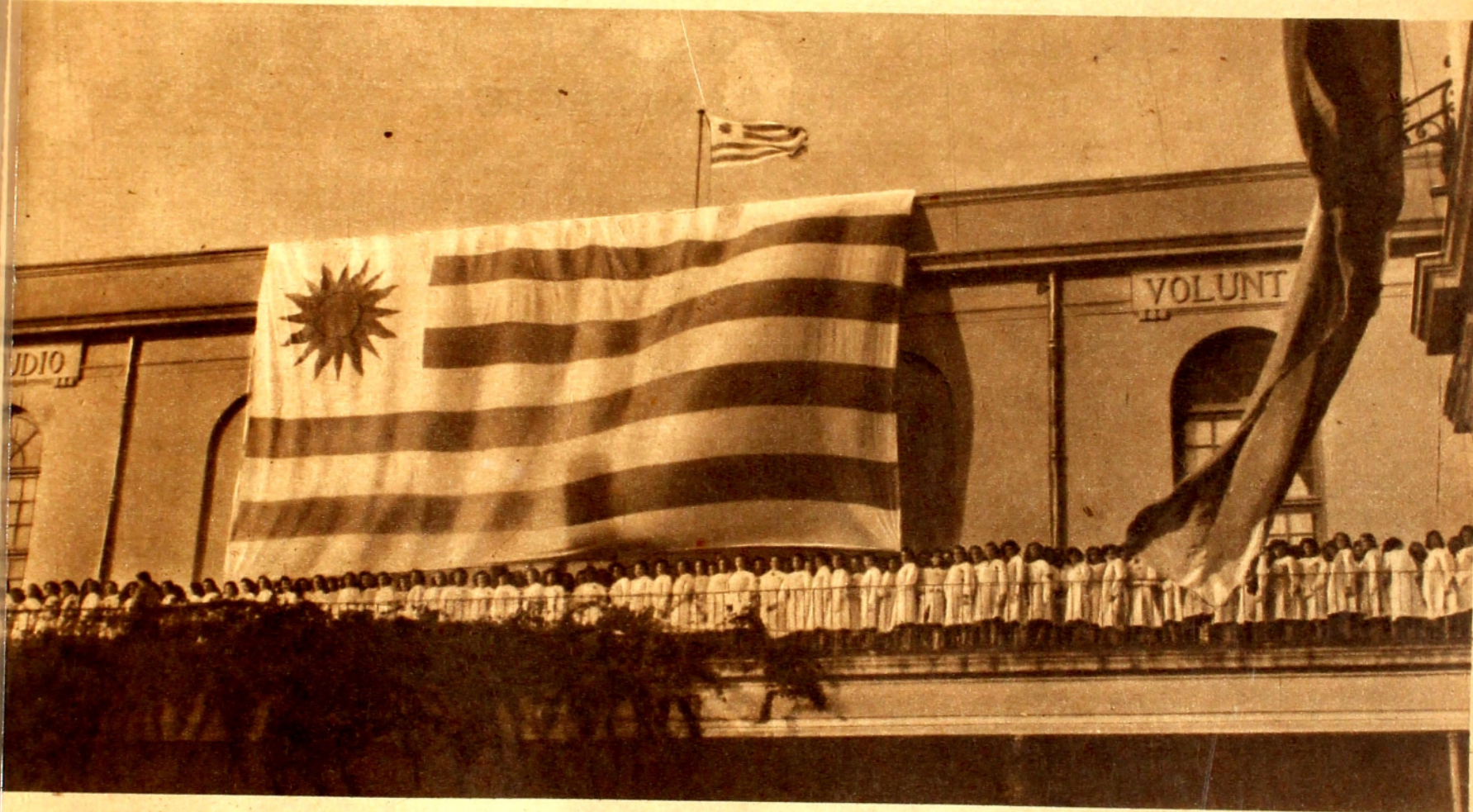




EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA Y AUTORIDADES DE GOBIERNO, EN EL PALCO OFICIAL DURANTE EL DESFILE.



EN EL LICEO RODÓ.



CEREMONIAS DE LA JURA DE LA BANDERA, REALIZADAS EL DIA DEL NATALICIO DEL GENERAL ARTIGAS. — EN UNA GALERIA DE LA ESCUELA INDUSTRIAL.



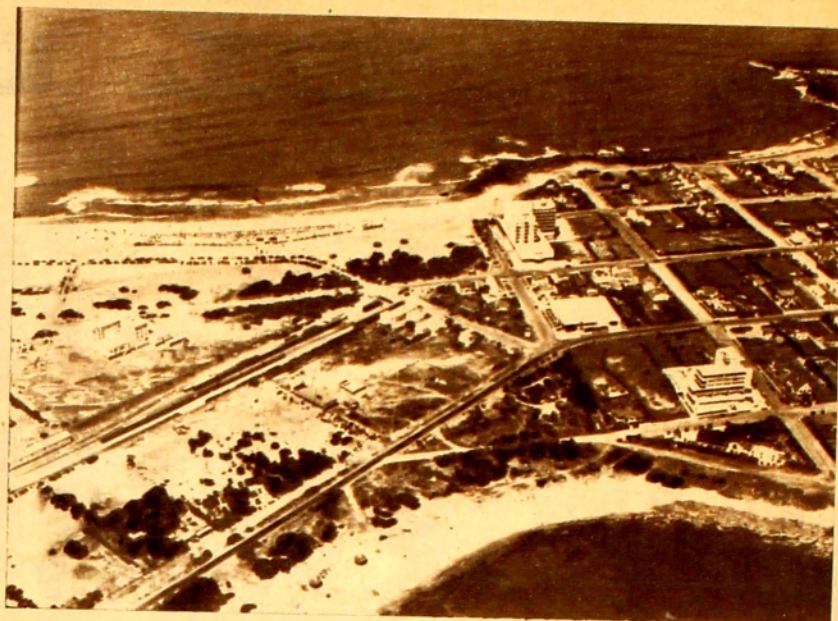
ESQUELA REPÚBLICA ARGENTINA.



EN LA ESCUELA INDUSTRIAL.



FOTO MOSTRANDO EN DETALLE EL OBSTACULO QUE REPRESENTARA EL FERROCARRIL CUANDO SE DENSIFIQUE LA EDIFICACION DE LA ZONA.



VISTA GENERAL DE PUNTA DEL ESTE DONDE SE PUEDE APRECIAR LAS CALLES QUE VINCULAN LA VIDA DE SUS GRANDES PLAYAS, Y SU CORTE ACTUAL POR EL F. C.

PUNTA del Este, balneario por antonomasia, y, hasta hoy, máximo lugar de cita del turismo, tiene el error inicial del trazado de sus calles en la península por la recta y el hilo, cuando su topografía aconsejaba las curvas. El resultado ha sido que la violencia de los vientos las azota, siendo difícil obtener que en ellas arraigue el arbolado, privándolas de reparo y colorido; que las veredas de violenta pendiente, resulten incómodas; y el pavimento sólo perdure recurriendo a aquellos de tipo duro y aridez atrozmente industrial. Recordemos también la carretera entre Las Delicias y Punta del Este, cuyo trazado, es cierto, tiene la imposición de lo inevitable, pero en la cual el arrastre de las finas arenas hacia la formación de médanos constituye un problema que el hombre trata de solucionar con plantacio-

Punta del Este

UN NUEVO ERROR EN LA URBANIZACION

nes tratando de crear un nuevo equilibrio creando una barrera litoral que aún no ha sido obtenida. Borra así el panorama de la bahía que pretendió apresar más de cerca.

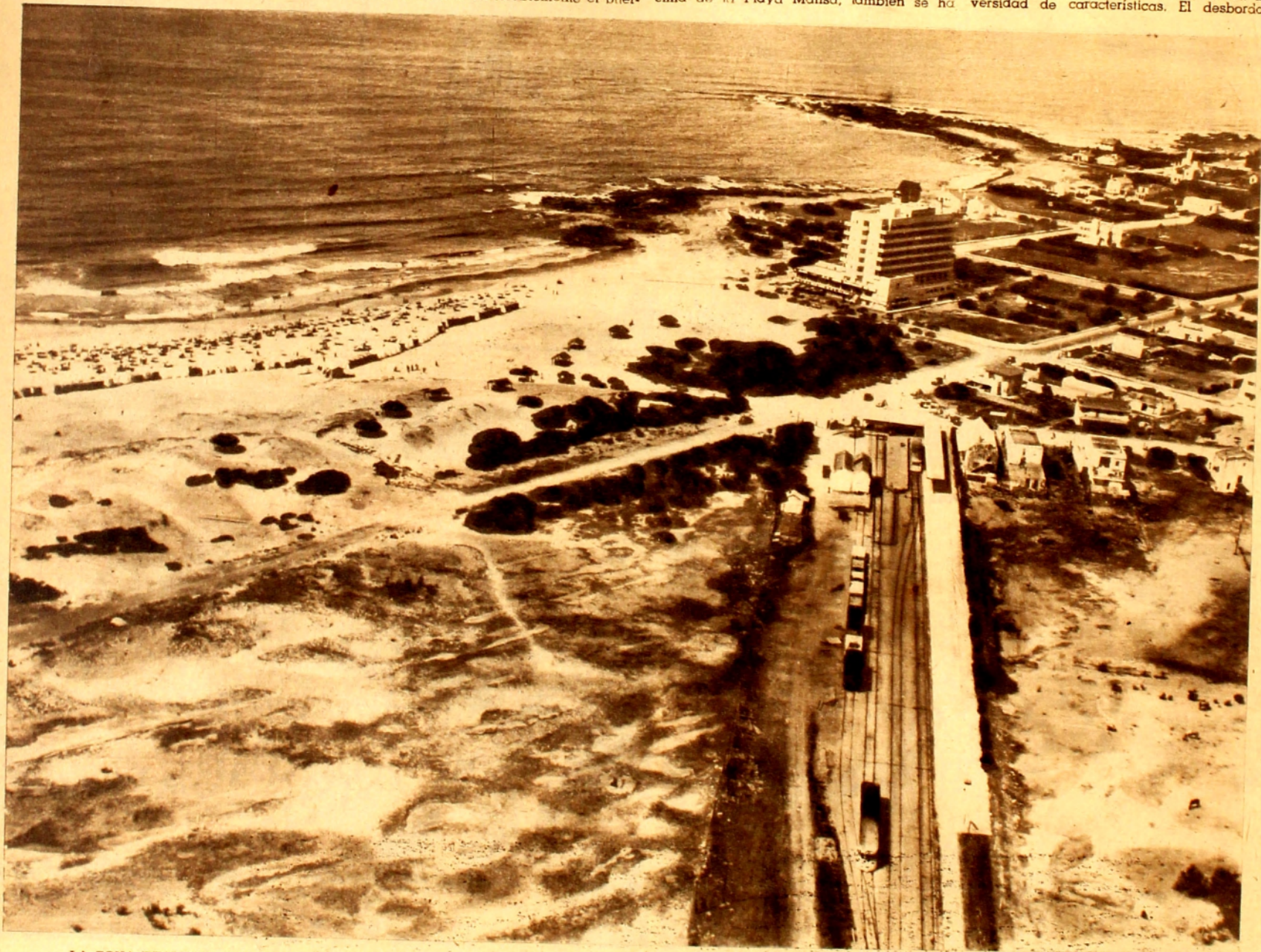
La acción discordante del hombre con la naturaleza, con la creación de escollos y obras artificiales ha desviado el curso natural de las corrientes, y aquellas arenas que no subieron a los médanos van rellenando lenta e inexorablemente el puer-

to natural de Punta del Este, su deliciosa playa Mansa, de aguas cada día más menguadas, y que sólo perturbará el esfuerzo del hierro de una draga, que huscará eliminarlas, como ya lo ha emprendido una vez, que no será la última.

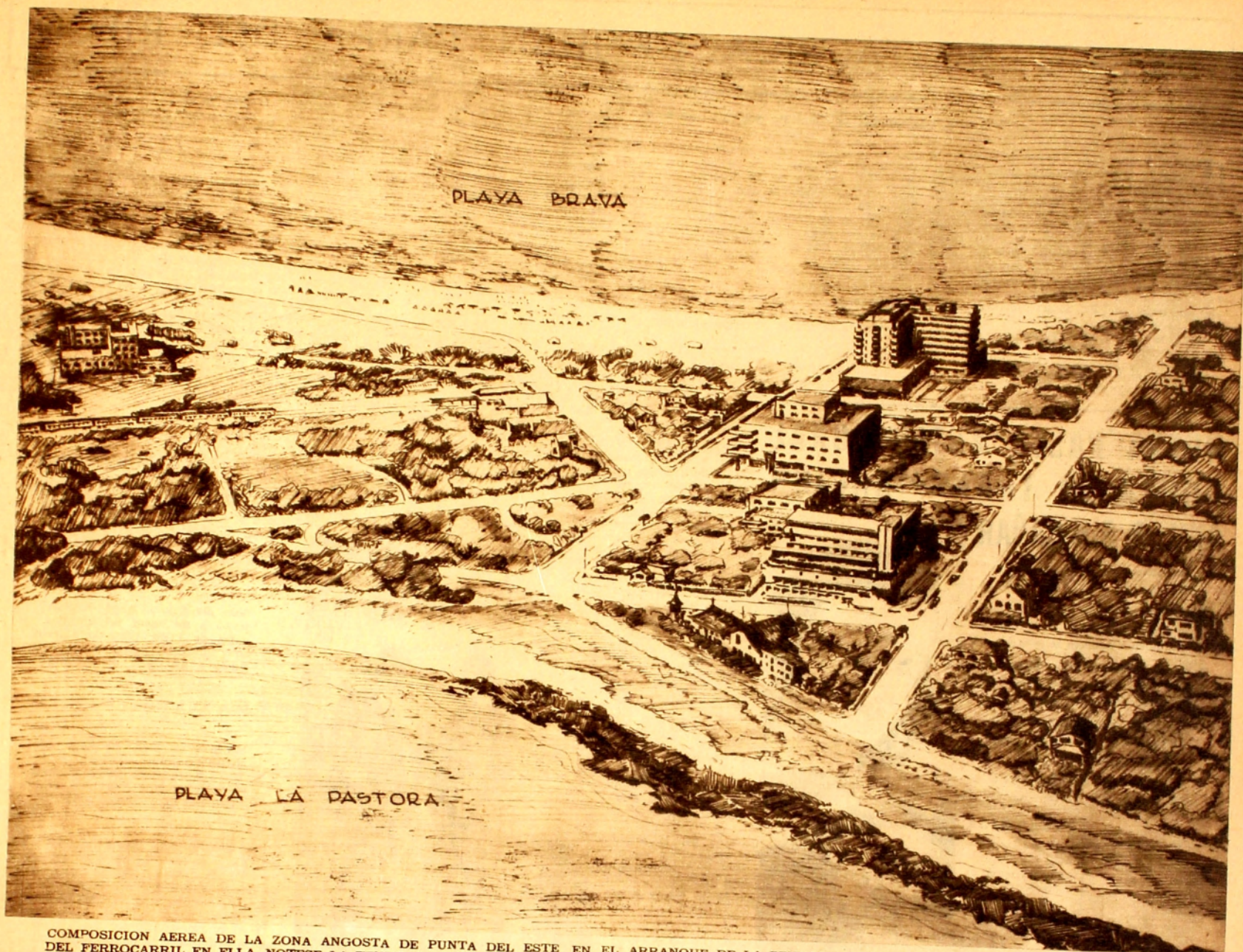
La visión amplísima que se podía gozar al contemplar la bahía desde lo alto de la calle principal de la península, y por encima de la Playa Mansa, también se ha

perdido. Era aquello un premio al que llegaba por tal calle, un motivo de asombro y de expansión espiritual para el peregrino. Pero se ha edificado allí una barrera detrás de la cual queda lo hermoso la isla, los cerros lejanos, la bahía.

Un nuevo error está en plan de realización. Se habla de levantar una Estación del Ferrocarril en el mismo lugar, o inmediato, al actual. Se argumenta para ello el deseo de conservar su proximidad a los grandes hoteles, a las grandes playas. Es una posición contradictoria. Se olvida que si ese paraje ha llegado a tal desarrollo es porque lo natural es que así sea. El Punta del Este primitivo que se confirmaba con su Playa Mansa, se ha volcado ahora hacia sus dos grandes playas, prodigiosamente cercanas y de asombrosa diversidad de características. El desborda-



LA ZONA REALIZADA POR LAS CURVAS GRACIOSAS DE LAS PLAYAS, MERECE ASIMISMO LAS CURVAS SUAVES DE LO ARTIFICIAL, Y NO ESTO.



COMPOSICION AEREA DE LA ZONA ANGOSTA DE PUNTA DEL ESTE, EN EL ARRANQUE DE LA PENINSULA, MOSTRANDO LA INADECUADA INTROMISION DEL FERROCARRIL EN ELLA. NOTESE LA TENDENCIA A LA EDIFICACION MONUMENTAL EN LA MISMA, Y LA CERCANIA DE LAS DOS GRANDES PLAYAS DEL BALNEARIO.

miento de la península, va estrecha, busca crear un centro cívico allí bien al lado del mar, del ambiente marino amplio y saturado de sal y luz, hacia la cual convergen también los bosques, nuevo fenómeno que ha creado un motivo más de atracción para el turista, aportando su color y sus aromas.

Todo eso, tan natural, no debe ser perturbado violentamente; esa marcha de dos regiones tan distintas hacia su conjunción en lo mejor y más característico de la comarca, merece todo un tratamiento de celo estudio, de amplísima visión. Nosotros deseáramos que, entre la Estación actual y los predios municipales de La Pastora fuera creada toda una zona de grandes

jardines para levantar en ella los hoteles que han de instalarse, los centros de reunión que todavía no existen, las piscinas, los juegos de toda clase, que la vida natural del paraje ha de exigir como centro de vida del Balneario.

Se está a tiempo de evitar esa nueva jugada a la Naturaleza, eliminando las complicaciones de la vida en esos parajes. Imaginemos grandes hoteles, la vida intensa en las dos playas, el fluir de grandes masas de población. ¿Sería posible la tranquilidad, en horas de reposo, el ir y venir de una playa a otra, el arreglo disciplinado de ese lugar, con un enorme predio ferroviario interpuesto?

A esto se puede contestar contemplando

esos lugares y su caótica disposición actual, preguntando a los pasajeros de un hotel cercano su impresión respecto a la tranquilidad del lugar, con el ferrocarril al lado.

Se puede también contestar con la misma actitud de las autoridades municipales que, sin haber dado su opinión definitiva en el asunto, estudian con gran acierto de oportunidad el embellecimiento de los predios municipales citados, y aceptan la importancia de las calles transversales existentes, estudiando un paso a nivel alto para una de ellas, comprendiendo así que es imperioso hacerlo, aunque con ello se cree un prisma exótico, duro, que jamás estará en comunión con el ambiente.

No creemos que la solución para el gran Balneario deba ser de tímido criterio: los valores de Punta del Este actuales, y de futuro, son enormes y merecen el tratamiento de las cosas sin alternativa mediocre.

Creemos apropiado el criterio de las autoridades ferroviarias al propiciar la nueva Estación en los predios de La Pastora, con amplia solución inmediata de parques, de jardines, de amplitud para todo. No se propicia con ello el favoritismo a determinado propietario, por estar ya muy dividida la propiedad en sus alrededores; no queda muy alejada del pueblo, y se logra con ello facilitar el arreglo de la región crítica de Punta del Este...



EN ESTA FOTO SE APRECIA EL NOTABLE ACERCAMIENTO DE LAS GRANDES PLAYAS EN EL NACIMIENTO DE LA PENINSULA.



EN LA CERCANIA PRODIGIOSA DE LAS PLAYAS, EL FERROCARRIL SE INTRODUCE QUITANDO ESPACIO AL LUGAR MAS ANGOSTO DE LA ZONA.

IMAGEN NOSTALGICA DE JUAN PARRA DEL RIEGO

"...Esta vida trashumante de acróbata dolorido que tengo".

TIEMPOS de 1923! Nuestra afirmativa y desafiante adolescencia lírica, en el dulce naufragio de los sentidos abiertos al mundo, vive el inesperado encuentro con el vertiginoso poeta de los polirritmos. Es el instante en que comienza a sonar la voz pura de los dieciocho años en "La Trompeta de las Voces Alegres", que es canto a la madre, al niño, a las jugueterías, a las frutas, al campo y al mar. ¡Tan lejos todo —¡felizmente!— de lo deshumanizado! De ahí nace la raíz de la amistad con el autor de los "Himnos del Cielo y de los Ferrocarriles", con un permanente sentido alerta —entre los días y las noches de los hombres— de lo que es auténticamente vital, rechazando engañosas apariencias y como en los recios e imperecederos versos

de Walt Whitman, no quisimos recibir las cosas de segunda o de tercera mano, ni mirar con los ojos de los muertos, ni nutrirnos con los espectros que yacen entre las hojas de los libros y ni considerarnos por encima de los demás hombres.

Y es por todo esto que nunca podríamos acercarnos "con un ceñido propósito bibliográfico" junto a Juan Parra del Riego, alma vestida de batalla y de fuego, con el constante estremecimiento del viejo entusiasmo humano y entregada, toda ella, a un fatalismo dinámico, en el constante cambio de hombres, caminos y ciudades.

Su conocimiento del mundo no era turbio, falaz y glacial.

Locidades ardientes que ante la luna tembló "como un poeta del tiempo de Musset y Jorge Sand". Y se levanta su canto herido de vivas presencias en la serenata de Zuray Zurita, en la canción funambulesca, en la canción desolada por un muerto y en la canción de luna. Sólo es murmullo de alegre humor en la canción de la cabcita elegante y dorada.

Después sigue dándose en continuado canto al amor, a los paisajes y a los amigos, hasta darnos el polirritmo de Carmen Mendoza y quedarse —en postrera despedida— con una flor entre las manos...

demás toda mi estada en el Uruguay hasta ahora me ha sido sumamente grata. Montevideo es una ciudad que parece un nido. Toda se la podría pasear en dos horas; y luego, esa vista al mar por todo sitio... parece una obsesión de azul. Uno se siente más íntimo y mira con ojos de novio a todas las cosas. Se gana en sensibilidad lo que se puede perder en fantasía. Pero como, ante todo, es el corazón".

Más adelante anota una fina observación de nuestra vida democrática: "Casi no hay separaciones sociales. Nadie se fija en el Presidente de la República que pasa por allá con tres amigos, o se sienta en un banco de la plaza a conversar. Es un caso único en la América".

Y se queda, cansado de rodar va por el mundo como una carreta de titiritero —con alegría, pero sin pan— se detiene en la "ancha y noble tierra uruguaya". Aquí encuentra el pan, la alegría y el amor. Aquí nace su hijo. Aquí publica sus libros.

NUEVA PASTA ANTISUDORAL CORTA LA TRANSPIRACION AXILAR SIN DAÑAR

1. No quema los tejidos, no irrita la piel.
2. No hay necesidad de esperar que se seque. Puede ser usada inmediatamente después de afeitarse.
3. Corta la transpiración de uno a tres días. Desodoriza el sudor, mantiene las axilas secas.
4. Es una pasta pura, blanca, sin grasa, que no mancha y desaparece íntegra en la piel.
5. La Pasta Antisudoral Arrid es inofensiva para los tejidos.

Se han vendido VEINTICINCO MILLONES de potes de Arrid (Pruébelo hoy mismo)

ECONOMICA

Un poquito de Arrid rinde muchísimo. - Compre el nuevo pote gigante a \$ 2.50, es más económico.

Pasta

Antisudoral
ARRID
También a \$ 0.70 y \$ 1.50



Tenía el sentido vertical de aquella viviente realidad —concreta, sólida, espesa— de que nos habla William James, el filósofo del pragmatismo que un día, a través de uno de sus libros —según propia confesión epistolar del poeta— salvó de una enfermedad de la energía, restituyéndole a la limpia claridad del movimiento optimista de las calles.

Detestaba, bajo su instintivo imperio andariego, toda inmovilidad.

Suyo es el grito: ¡No puedo estar quieto!

Desde su Perú natal, por Chile y la Argentina, llegó hasta nosotros:

"... Venía de ese lado en que se ve la América como una fruta al sol: verde por la Argentina, toda de oro [al costado del país de los Incas] y el Virrey Español".

Venía observando, mirando, entre los hombres, las ciudades, los viajes, los días y las noches de esta su admirada América. Y siempre ágilmente alerta en el filo del canto, con el alma limpia de miedos y envidias, dispuesta a entregarse en la fuerte admiración que elimina toda calculada cavilación mezquina.

Así construyó la colección de sus himnos vencedores del tiempo. Entre el cielo y los ferrocarriles —fingida estática y tocante dinámica— muévase su mundo que a veces llega, estremecido, a lindar con zonas alucinantes en donde se elevan las voces de extraños surtidores nocturnos. Ejem., la "Canción Funambulesca".

¡Oh, los cautivantes y humanos motivos de su himnario!

El motor maravilloso, la pampa argentina, la marcha a Unamuno, las palomas —¡escuela loca, fresca, azogada, pura, infantil!— los cantos a Woodrow Wilson, y a Walt Whitman. Luego, los nueve nocturnos y sobre ellos, radiante y contagioso de vital optimismo, el cuerpo en la luz, presente en la loca al fútbol, en la mañana con el alba y en los vientos del Perú. Llegan, también, las serenatas y canciones para este lírico de las ve-

Sintió la atracción de las ciudades y pasó, con los brazos abiertos, por Lima, Santiago, Tucumán, Buenos Aires, Montevideo, Rio de Janeiro, París...

De todas ellas escribió a los amigos conmovidas impresiones. Habla de nuevas amistades, aconseja lecturas ya experimentadas y siempre en sus anáforas, se siente "golpeado y vertiginoso".



PARRA DEL RIEGO Y EL AUTOR DE ESTA NOTA, DIALOGAN JUNTO AL MAR, MIENTRAS SUBE EL "HIMNO DE LOS CIELOS Y DE LOS FERROCARRILES" Y SUENA "LA TROMPETA DE LAS VOCES ALEGRES".

Reacciona, con cálida espontaneidad, ante las ciudades, los hombres, las cosas y los hechos. Desde acá tiende a un lejano amigo su admiración por Vaz Ferreira, "el gran Carlos de las Conferencias y la Lógica Viva".

Entre nosotros sigue, con acendrada admiración, las huellas de Rafael Barret y comunica al amigo que vive el mismo entusiasmo, el siguiente dato: "Rodó nunca lo comprendió. No tuvo el sentido artístico y humano de su obra. Lo llamó 'brillante periodista'. En cambio Vaz Ferreira fué su Júpiter justiciero. Le rindió siempre centelleantes rayos de olímpico elogio".

Cotéjense las siguientes impresiones sobre nuestra ciudad. La de los primeros días de su arribo: "Casi te puedo decir que he sufrido un desencanto con Montevideo. No era la ciudad —nido, apacible y romántica, que me habían dicho. Porque, aunque yo no me forjé una arcadia pastoral, creí, sin embargo, hallar una isla de Mytilene, espiritualmente clara y propicia para la meditación platónica. Pero todo lo contrario, camarada queridísimo. Desde que desembarqué recibí en la cara y en el corazón una bocanada de vida miserable y opaca. Todo era frío y borroso sensación de puerto con sus marineros borrachos, su mal olor característico y sus cantinas de luces tristes como lágrimas. Tú sabes que yo no soy romántico de melena y claro de luna, pero..."

Después conoce los hombres más representativos y dignos de nuestras letras y de nuestra política y va adentrándose en la vida montevideana. Confiesa: "Por lo

Fué un poeta con un sentido trágico y al mismo tiempo fuerte, de la vida.

No rechazó el dolor, pero sí y resueltamente, las lamentaciones. Repudió todo hueco y superficial optimismo. ¿Cómo olvidar su "Canción desolada por un muerto"? A su lado muere un adolescente de diez y nueve años:

Solo, olvidado se quedó muerto
junto a mi cama del hospital;
nariz de hielo, párpado abierto,
solo, olvidado, se quedó muerto
junto a mi cama del hospital.

Y grita su humana desesperación viril:

Murió a mi lado ¡hermano mío!
¡hermano mío! ¡desolación!
Todos marchando rumbo al vacío.
Murió a mi lado ¡hermano mío!
¡hermano mío! ¡desolación!

Después, sacude los monótonos días de enfermo y se marcha por los caminos y los pueblos, a cuestas con su alma delicada de poeta. Y nos narra —inigualable narrador— su encuentro con Gabriela Mistral en un remoto pueblo chileno de la cordillera.

Y el hombre. Aparece en los agua-fuertes de la Pampa la figura de Narciso Campos, el zapateador que dilapida una energía optimista —digna de respeto y reverencia— que sacude al poeta de las ciudades: "Zapateo de la pampa, zapateo criollo aprendido de los caballos de profundos y ágiles cascos, pies que llevan a los ranchos el saludo del color y de la vida, el sol y la gracia de la raza elegiaca y dura, sois más emoción, más frescura y más instantes que esta música de orquestas congeladora y mecánica de los cafés hominidas de la ciudad".

Entra, también, en la poesía y el color de los departamentos de la República. Conoce criollos que le cuentan historias extraordinarias y fantásticas. El alma se le pone oscura en los ranchos del "pobrerío" y afirmado en justas rebeldías dice: "Y me alejé de ahí, apretándome el contra sentido social angustiado que tiene que existir en una campaña donde hay centenares de hombres y mujeres y niños que se mueren de miseria, de alcohol, de tisis y mate amargo en sus ranchos —garrapatas al lado de una tierra que rompe con una fuerza alucinante la riqueza sagrada de la naturaleza, tierra nueva, ebria, infinita, pero donde salta siempre el alambrado del latifundio que les grita: ¡no!"

Acepta el dolor de la miseria, pues puede y debe desaparecer en un canto de salud y justicia. El hombre no tiene que forjar oscuros destinos.

Más o menos en el camino de la vida de que nos habla el pálido y reconcentrado poeta florentino, terminó sus días —con una simbólica flor entre las manos— Juan Parra del Riego.

Muchas veces, lejos del dinamismo de sus polirritmos, le oímos decir el verso de Rimbaud:

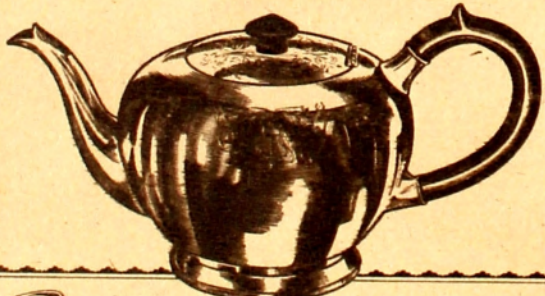
Par délicatesse j'ai perdu ma vie...

Y ahora, no sabemos por qué, a través de su imagen nostálgica vemos —como no lo habíamos visto antes— la señal de un presentimiento de su propia vida. Todo nos lo revelaba el conmovido acento con que decía el verso del angustiado lírico francés.

Nicolás FUSCO SANSONE.

PARA LIMPIAR LA PLATERIA

no hay nada más seguro y eficaz que SILVO!



Silvo es un líquido limpiador especialmente fabricado para el cuidado de la platería. Quita el empañado rápidamente y da relieve a los labrados con un hermoso y brillante pulido. La calidad de las piezas de plata merece ser cuidada con la calidad de Silvo, cuya acción suave y eficaz les conserva inalterable su decorativa belleza.

ASEGURESE DE QUE
SUS SIRVIENTES
USEN SIEMPRE

Silvo

DOCTOR EDMUNDO CASTILLO, QUE FUERA UNO DE LOS VALORES MAS FIRMES DE NUESTRA COLECTIVIDAD, FERVIENTE DEFENSOR DE LA DEMOCRACIA Y DE LA JUSTICIA SOCIAL, DESDE LA CATEDRA, DESDE LA PRENSA, DESDE LOS ESCANOS PARLAMENTARIOS, EN LA TRIBUNA PARTIDARIA TANTO COMO EN LOS ALTOS PUESTOS OFICIALES, IDEAL AL QUE DEDICO SU VIDA Y SU TALENTO.

A UN AÑO DE SU MUERTE, EL PARTIDO "BATLLISMO" HA REVERENCIADO LA MEMORIA DEL Dr. CASTILLO CON DIVERSOS ACTOS PUBLICOS, Y UNA SESION SOLEMNE DE LA CONVENCION, QUE LE RINDIO EMOCIONADO HOMENAJE.



NICOLÁS COPÉRNICO, SIGNIFICADO DE SU SISTEMA

EN la ciudad de Thorn, Polonia, el día 19 de febrero de 1473, nació Nicolás Copérnico, destinado por su alto genio, a echar los cimientos de la Astronomía moderna. Vivió siete décadas, muriendo el 24 de mayo de 1543. Este año, pues, es el del cuarto centenario de su fallecimiento. Admirable, fecunda, destinada a los más graves estudios, fué la vida de Copérnico. Hijo glorioso del Renacimiento, tuvo que luchar contra los prejuicios teológicos que se prolongaban en su siglo desde la Edad Media, pero en definitiva, su pensamiento, como un formidable ariete, hizo rodar por tierra todos los obstáculos con que la iglesia pretendió detenerlo. Fué un observador profundo, y el cielo acabó por abrirle sus claves inmensas. Leyó en el movimiento

de los astros la verdad de su dinámica, y fundó así el sistema heliocéntrico. La tierra saltó del trono de su inmovilidad, pues él la había visto describiendo su rueda cósmica en torno de ardiente Helios. Dos de las grandes ilusiones del dogma católico dieron así en tierra: el error geocéntrico, y el error antropocéntrico. Simplificó la complicada maquinaria del sistema tolemaico. Hizo saltar en añicos las esferas de cristal donde estaban engarzados los planetas y el mismo Sol, y desvaneció los conceptos bíblicos sobre la arquitectura y el movimiento del Cosmos. Nos explicamos la protesta contra su pensamiento, pues constituía por sí solo una revolución en el orden de la vida y en la ciega fe dogmática, sólo posible por la pobreza de la

ciencia medieval, y por el carácter imperioso con que mantuvo sus concepciones tal como la había establecido la autoridad indiscutible de la Iglesia.

Nicolás de Cusa, nacido en 1401, había ya formulado algunas afirmaciones de gran atrevimiento, mediante agudas intuiciones relativas al movimiento terrestre, en las que expresaba que "no pudiendo la tierra ser el centro (del universo) no podría estar privada de todo movimiento, ella se mueve como las otras estrellas". Agrega aún un concepto nuevo que desarrollaría más tarde atrevidamente Giordano Bruno, con respecto a la pluralidad de mundos habitados: "Si Dios es el centro, toda región estelar deber estar habitada, a fin de que todos los lugares del cielo y de las estrellas no permanezcan vacías". La idea de una tierra inmóvil, con el hombre por rey de la creación, con la idea de un dios con sus ojos fijos exclusivamente en el destino de ese hombre, y con una serie de astros puestos al servicio de nuestro mundo, tan hermosamente desarrollada por Dante en su Divina Comedia, comenzaba a ser seria y vigorosamente batida.

Pero volvamos, por ahora, a Copérnico. Desde el año 1396, su abuelo se había establecido en Cracovia. Su padre fué pan-

dero en Thorn. Su madre, llamada Bárbara Wasserhede, era hermana de un obispo de Warmie y descendía de una vieja familia polaca. Nicolás quedó huérfano de padre a los diez años. Ya había iniciado sus estudios, y pudo continuarlos gracias a la protección de su tío, el obispo de Warmie. Pronto dominó el latín y el griego, lo que le abrió el camino para penetrar en el estudio de los grandes escritores y sabios de la antigüedad, y para formar un estilo metódico y claro, en donde alternan el rigor de la expresión abstracta con la gracia de la belleza. A los 18 años comienza el estudio de la medicina en Cracovia, lo que no le impedía avanzar en el campo de la filosofía y de las matemáticas, por las que sentía una apasionada predilección. Ilimitado y ardiente en el deseo de completar su cultura, concurrió a las clases del astrónomo Alberto Brudzewski. Entonces le fué revelada su verdadera vocación. La grandeza y la armonía del cielo le deslumbraron y ganaron su alma para toda su vida. Entró al espacio con valentía, dentro de la tradición medieval, pero con el fermento rebelde del Renacimiento, de tal modo que sobre los esquemas y las geometrías laberínticas que aprendió con su maestro, creó una concepción audaz y sublime, arrancando de una nueva interpretación de los datos de los sentidos, que, si por un lado nos dan las imágenes de las cosas, por otro nos engañan ocultándonos detrás de esas mismas imágenes, la realidad de la mecánica celeste.

Maravillosamente dotado, supo Copérnico dar brillante remate a todas sus empresas intelectuales. Terminó sus estudios de Medicina. Perfeccionó sus conocimientos filosóficos y matemáticos. Enriqueció más y más sus adquisiciones astronómicas. Se le hizo familiar el uso del astrolabio para las observaciones de los mundos. Exerimentó su habilidad con otros instrumentos. Trazó un vasto plan de aprendizaje. Después de una breve temporada en Thorn, se encaminó a Italia, ya admirablemente preparado para acrecentar su saber, pese a que por entonces sólo tenía veinte años. Heic en Padua. Insiste en la medicina y la filosofía, y el profesor Nicolás Teatino, ciñe su frente el año 1499, con las coronas que corresponden a ambas disciplinas del intelecto. En Bolonia completa sus conquistas astronómicas con el maestro Dominico Maria. A los 29 años es catedrático de matemáticas en la Universidad de Roma. Atrae un público numeroso. Expone en forma impecable. De acuerdo con el Almagesto de Ptolomeo, dicta clases de astronomía. Sus siete años de estada en Italia representan un envidiable triunfo. De día es maestro, y de noche hunde su curiosidad en el cielo para arrebatarle sus más arcanos secretos. Sus miradas se detienen, indagadoras, en Marte, en Venus, en Saturno y en Jupiter. También se ocupaba de las estrellas fijas, y en el año 1496 observó la ocultación de Aldebarán por la Luna.

Esa incesante actividad científica, su cuádruple trabajo de matemático, astrónomo, médico y filósofo, le absorbía todo el tiempo. Se alejó cada vez más de todo trato social, y se inclinó naturalmente a la soledad, fuente de las más grandes reflexiones y de los sondeos más profundos. Es así como evitó hasta el matrimonio y se hizo sacerdote, cosa muy corriente en los estudiosos de aquellos siglos, pues esa situación representaba una serie de privilegios. Eso no impidió, por cierto, que más tarde la iglesia se opusiera implacablemente a sus doctrinas cósmicas. Fué a volver de Italia que tomó los hábitos sacerdotales y se radicó en un principio en la ciudad de Cracovia. Los beneficios y la tranquilidad de su nueva situación le permitieron dedicarse con tenaz voluntad a la reflexión y al estudio. Sábese que su corazón era nobilísimo. Fué amante de la justicia y piadoso médico de pobres. Abandonó la ya mencionada ciudad y se estableció en la población de Frauenburgo. No por amar la paz fecunda con sabio prudencia, pudo disfrutarla siempre. La turbulenta orden teutónica, que no tenía aprecio alguno a los polacos, dió mucho que hacer a Copérnico. De vez en cuando se desbordaba, con no buenas intenciones, de los límites de Alemania, y sometía a su capricho a las poblaciones que hallaba a su paso. Esa celebre orden teutónica rompió la calma estudiosa del astrónomo de Thorn. Mil incidencias tuvo que afrontar. Se le atacó en un libelo infame imposible seguir paso a paso todo lo que le ocurrió por entonces. Recordemos, sí, que más tarde se ocupó también de proyectar un sistema monetario más ajustado a las necesidades del Estado, y en el que denota un especial talento sobre una materia tan distinta a todo lo que de él sabemos. Pero ocurriera lo que ocurriera, nada le arrancaba de sus estudios astronómicos. Ese era su fuerte y él lo sabía a conciencia. Sus ideas no pudieron quedar en el secreto. Aunque no las publicara, la voz iba extendiéndose. Se supió que negaba la inmovilidad de la Tierra, lo que por entonces era algo más que un simple pecado. No fueron cósmicos que resolvieron poner en solfa las ideas del astrónomo polaco, y divertir al público con burlas hechas a expensas de las mismas. Ante tales hechos, algunos amigos le pidieron que



PUEYBREDON PROPAGANDA



Ω OMEGA

El Reloj que Triunfa en Concursos Mundiales

CONCESIONARIOS EXCLUSIVOS

Barritz
JOYAS
Sarandí 661

Joyeria Paris
Av. 18 de Julio 1429

A. REVELLO & Cia.
25 de Mayo 513 515 - Sarandí 632
Av. 18 de Julio 955 - Av. 18 de Julio 1271

la Royal
JOYERIA
Av. 18 de Julio 913



DOMINVS NICOLAVS COPERNICVS, SACERDOS, CANONICVS
REGVLARIS, ASTRONOMORVM KOPRHÆVS

NICOLAS COPERNICO.

de algún modo hiciera cesar esas proca- ces farsas, pero Copérnico se contentó con responder: Dejémosles hacer lo que quie- ran; jamás ambicionaré vo los oráculos de la multitud, pues lo que yo sé, no le parece bien al pueblo, y lo que él aprue- ba no es siempre lo mejor".

Si por un lado unos lo escarnecían, otros en cambio le tributaban entusias- ta admiración. Entre ellos se contaba Era- smo Rheingold, que lo consideraba como ilustre maestro, del cual habría de sur- gir una nueva era de la Astronomía, y cuyo genio sería venerado en los futu- ros siglos. El Concilio de Letrán, a in- stancias del obispo Pablo de Middelbourg, mandó a Roma sus tablas pruténicas, agregándole sus meticolosos cálculos y sagaces observaciones. Clavio manifestó entonces: "Solo, de memoria de hombre, Nicolás Copérnico, el ilustre matemático de nuestro siglo, habiendo reunido cuidadosa- mente sus observaciones a las de Hiparco, Ptolomeo, Albategnio y Alfonso, ha dado prueba de increíble habilidad admitiendo nuevas hipótesis. Así ha demostrado el aumento y disminución del año solar y ha sabido dar una razón a esas desigualda- des. El año le parece un poco más largo que a Ptolomeo y un poco más corto que a Albategnio. Según sus cálculos, el año se compone de 365 días, 5 horas, 55 minu- tos y 57 segundos y 40 tercios".

Fue Copérnico hombre de compleción fuerte y de admirable aspecto. La sigui- ente traducción de los versos de Nicodemo Frusichino lo pinta así: "He ahí el retrato de Copérnico que expresa perfectamente la rara belleza de su semblante. Sus mejil- las de buen color, sus hermosos ojos, su hermosa cabellera y sus miembros bien proporcionados recuerdan las pinturas de Apeles. Entregado al estudio y a la medi- tación, parece que manda a los astros, que atiende el firmamento, que hace mover la Tierra y coloca al Sol en el centro del Uni- verso".

Paciente y metódico, Copérnico trabajó veintitrés años, poniendo en acción toda su alta dignidad de hombre de ciencia, para meditar y escribir su obra. La entregó des- pués a uno de sus amigos, Gysio, permi- tiéndole que dispusiera de ella como le pa- reciere mejor y más oportuno. Este a su vez la puso en manos de uno de los disci- pulos del gran astrónomo, Rétko, quien la mandó imprimir, sin pérdida de tiempo, en Nuremberg. Allí vio la luz bajo el sigui- ente título: "Nicolaus Copernici Torinensis, de Revolutionibus Orbium Celestium libri VI, in quibus stellarum et fixarum et errantia- rum motu ex veteribus atque recentibus observationibus, restituit hic autor. Preterea tabulas opeditas luculentasque addidit, ex quibus eisdem motus ad quovis tempus Mathematicum studiosus facillime calculare

poterit". Esta primera edición vio la luz el mismo año de la muerte de Copérnico, es decir en 1543. Pocos días antes del 22 de mayo, estando atacado de parálisis, recu- bió en su lecho de enfermo un ejemplar de su libro. Acaso no lo publicara antes por temor a las consecuencias que podría ac- trearle la doctrina expuesta en él. Fontene- lle ha dicho a ese respecto: "Así fue que el mismo Copérnico tenía miedo del triunfo de su opinión, y pasó largo tiempo antes de resolverse a publicarlo. Por fin lo hizo, gracias a que le instaron personas muy notables; pero sucedió que el día que le presentaron la obra, exhaló el último alen- to. No quiso servir de blanco a las cen- tradicciones y salió del apuro con habili- dad suma".

Una nueva verdad estaba en marcha. La política religiosa no comprendió el prin- cipio la importancia de la hipótesis co- pernicana. El Pontífice Paulo III, el mismo que autorizó la Compañía de Jesús, aceptó la dedicatoria del libro. Pero Copérnico se abrió camino en la audacia desafiante del Renacimiento. Fue entonces que la doctrina de la rotación de la Tierra causó pavor a la iglesia cristiana. ¡Cuántos errores sos- tenidos por ella aparecieron denunciados a la luz de la ciencia! ¿Cómo afirmar ahora que Jesús había detenido al Sol? Y no pu- de ser de otro modo. El libro fue condenado medio siglo después de haber sido pu- blicado. Naturalmente que condenar al li- bro no equivalía a frenar a la Tierra para que volviera a estar inmóvil en la inteli- gencia de los hombres, como lo había es- tado durante tantos siglos. Ya la tierra se movía por igual en el espacio, en torno del Sol, como en las cabezas privilegiadas, en torno de la razón. Más tarde la huma- nidad entera daría la victoria al genio del sol y no a la inflexible afirmación del pontífice. La interdicción gravitó sobre la obra ciento cincuenta años, durante los cuales a Tierra no dejó de moverse ni un solo año, ni una sola hora, ni un solo mi- nuto.

Ya el universo no había sido hecho por Dios para el hombre ni éste era el centro de la creación. Quedó deshecho el error geocéntrico y quedó deshecho el error an- tropocéntrico, y con ellos, la autoridad de la revelación bíblica y del dogma cristia- no. Es así que Laplace ha podido decir en su Exposición del Sistema de los Mundos: "Se trataba de una verdad (la rotación de la Tierra) que, para nosotros, es del ma- yor interés por el rango que asigna al glo- bo que habitamos. Si está, en efecto, inmó- vil en medio del universo, el hombre tiene derecho a considerarse como el objeto prin- cipal de las atenciones de la naturaleza; todas las opiniones fundadas sobre esta prerrogativa merecen su examen: queda

razonablemente tratar de descubrir las re- laciones que los astros tienen con su des- tino. Pero si la tierra no es más que uno de los planetas que circulan alrededor del sol, esta tierra, ya tan pequeña en el sis- tema solar, desaparece enteramente en la inmensidad de los cielos de la que este sistema, por vasto que nos parezca, no es más que una parte insignificante".

Arago a su vez ha podido decir: "En 1543 Copérnico rompió con mano firme y creyó la mayor parte del andamiaje an- tigo y venerado con el que las ilusiones de los sentidos y el orgullo de las ge- neraciones habían llenado el universo".

Y a su vez Hoeler, en su Historia de la Astronomía comenta: "Cosa extraña, no se sospecharía casi que el sistema que debía triunfar finalmente es acaso tan antiguo como el de Ptolomeo. Pero qué diferencia en la marcha de uno y otro sistema! Di- riase que son dos curvas que se desarro- llan por un movimiento desigual, en sen- tido inverso una de otra. Desde su origen, el error (el falso sistema del mundo), se adelanta con una audacia de afirmación que no sufre réplica, y conquista la casi unanimidad de los sufragios. La verdad (el verdadero sistema), al contrario, prime- ramente no se aventura sino con timidez, en medio de los sarcasmos o de las vio- lencias con que tropieza; hasta no se sabe con precisión de dónde emana el verda- dero sistema del mundo, pues ni Pitágoras, ni Filolao, ni Aristarco de Samos, ni Nice- tes, etc., reivindican su paternidad. La

idea de que la Tierra gira era una de esas inspiraciones que ora abandonadas, ora admitidas, parecen desde luego querer sustraer a la posesión de los mortales. Finalmente, después de muchos siglos de olvido o de desdén, el cardenal Nicolás de Cusa —un príncipe de la Iglesia— vió a poner sobre el tapete el movimien- to de la Tierra, en la misma época en que Gutenberg inventaba la imprenta; y bien, pronto Copérnico, un canónigo, capricho de la suerte! hizo triunfar definitivamente la idea pagana".

Digamos aún que Copérnico murió a la edad de setenta y tres años. El pueblo, que tantos beneficios había recibido de su generosidad, lo lloró con justificado llanto. Pocos fueron los que advirtieron qué al- teración había desaparecido. Llevaron sus restos a la Iglesia de Warmie. En su lápi- da fué estampada la siguiente inscripción: NON PAREM PAULO VENIAN REQUIRO GRATIA PETRI NEQUE FOSCO, SED QUAM. ¿Qué hubiera dicho de él —que de tal manera simplificó el sistema del nuestro universo — Alfonso el Sabio, cuando unos aos siglos antes, siéndole imposible casi seguir con su imaginación los círculos y los epiciclos de Ptolomeo, manifestaba: "que si Dios le hubiera llamado a su co- rrejo cuando creaba el mundo, las cosas hubieran estado en mejor orden"?

E. notable astrónomo Tycho Biae (1546-1601), creador del sistema que lleva su nombre, si bien no se determinó a aceptar el sistema de Ptolomeo, admira con verda- dero fervor a su colega polaco. Temió, acaso, ser perseguido? Sus palabras de encomio no pueden ser más entusiastas del genio de un hombre. En ellas dice: No produce la Tierra un hombre semejante en el espacio de muchos siglos. Pudo detener al sol en su carrera en torno de los cielos y hacer que circulara la Tierra inmóvil; hizo que en su derredor girase la Luna y transformó el aspecto del universo. Todo eso hizo Copérnico con cuatro palillos li- gados entre sí fácilmente. Dió leves a to- do el Olimpo. Sometió las altas estrellas a esos viles palillos, y, penetrando en el interior de las bóvedas celestes, ejecutó lo que a ningún mortal le fuera permitido desde el principio del mundo. ¿Hay algo superior al genio? Antiguamente los gigan- tes, queriendo escalar los cielos, pusieron montes, unos sobre otros, Pelión, Osa, el Etna, etc., y sin embargo poderosos por la fuerza débiles por el entumescimiento, no lo- graron penetrar en las esteras celestes. Pero él, confiando en la fuerza del genio, débil de cuerpo, con sus miserables pa- lillos, llegó a las alturas del Olimpo. Los recuerdos y vestigios de un hombre como ese son inapreciables, aún cuando sean de madera. El oro envidiaría su valor, si el oro pudiese agradecerlos".

Estas pocas referencias y apreciaciones sobre la vida y obra de Copérnico, aun- que no detallan ni penetran en las profun- didades de su método y de su doctrina, no son otra cosa que una contribución al ho- menaje universal que se le tributa este año, que cierra por cuarta vez el ciclo se- cular de su glorificación. Aunque algunos de sus conceptos han variado, lo sustan- cial de su sistema permanece invulnera- ble. Es grande y bello pensar que acaso quebró dolorosamente su fe por su limpio y heroico amor a la verdad. Esa forma del valor es más necesaria cada día. Copér- nico es un ejemplo de hombre labrado en la llama implacable del genio.

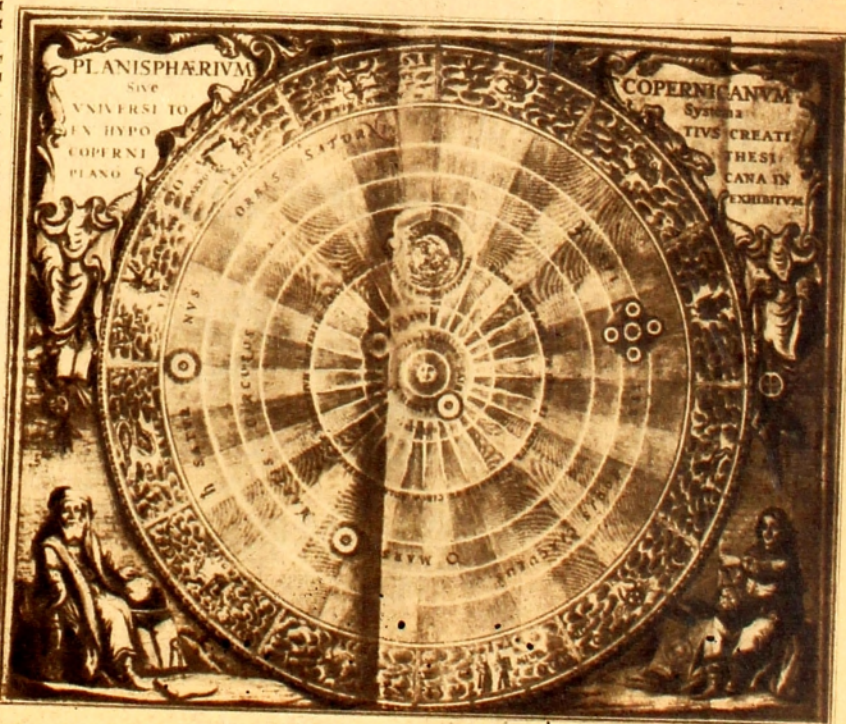
Carlos SABAT ERCASTY.

NICOLAI COPERNICI
in quo terram cum orbe lunari tanquam epiciclo contineri
dicimus. Quinto loco Venus non nunc reducitur, Scutum
denique locum Mercurii tenet, octoginta dierum spacio circū
currente, in medio vero omnium refidet Sol. Quis enim in hoc



pulcherrimo templo lampadem hanc in alio vel meliori loco po-
neret, quam undecum simul positi illuminarent. Siquidem non
inepte quidam lucernam mundi, alij mentem, alij rectorem vo-
cant. Trimegitus vixit enim Demetrius, Sophocles Electra inuicem
omnia, ita profecto tanquam in folio regit Sol rediens circum
agentem gubernat Astrorum familiam. Tellus quoque minime
fraudatur lunari ministerio, sed ut Aristoteles de animalibus
ait, maxima Luna cum terra cognatione habet. Concipit interea
Sol terra, & impregnatur annuo partu. Invenimus igitur ab
hoc

REPRODUCCION EXACTA Y REDUCIDA
DE UNA PAGINA DE LA PRIMER EDICION
DE LA OBRA DE COPERNICO.



EL SISTEMA DE COPERNICO.



FRESCO. — DIEGO RIVERA.



ARTE AZTECA. — CABEZA EN BASALTO.



VASIJAS DEL ANTIGUO PERU.

ASISTIMOS hoy a un suceso de importancia innegable para el futuro cultural de América: es el despertar de la conciencia continental a una fe renovada en el destino generoso del arte. En todas partes se escucha que no hay cultura genuina cuando falta esa manifestación natural de la nobleza del espíritu. Y ya son multos los hombres que proclaman apasionadamente la necesidad de estudiar y difundir las grandes creaciones que ha producido el arte americano, desde sus remotos albores indígenas.

La hora es propicia. Pues en momentos en que los pueblos civilizados han aceptado una lucha recia y portada para defender, contra la locura, sus valores fundamentales, el hombre americano pone a la vez su esperanza bajo el signo del arte, que es valor de eternidad y lenguaje superior de solidaridad humana. Con muy puntual sentido histórico, América entera quiere sumirse en conocimiento introspectivo, darse a la contemplación crítica de su pasado y su presente, tomar alientos en la entraña viva del arte, para brindarse luego a un mundo en paz en la plenitud de su ser.

La consideración del arte como alimento inexcusable para el hombre que aspira a su íntegra personalidad, y no un vano deseo ornamental; el sincero y firme propósito de mejoramiento público, y no el cobarde de evadirse de una realidad que apenas, son razones sobradas que fundan este nuevo imperativo. Y siendo como es, además, sólo posible la democracia integral mediante la magnífica alianza de la cultura, el saber y el arte, él toma así una profunda legitimidad americana.

Inspiradas en tan altas miras, mucho han andado ya algunas repúblicas del Continente. Debe mencionarse, en homenaje de gratitud, la obra dignísima que han realizado en este sentido, desde las posiciones de gobierno, investigadores tan eminentes como José Vasconcelos en Méjico, Rafael Larco Herrera en el Perú, y José Gabriel Navarro en la República del Ecuador. No es por mero azar, sin duda, que semejante disposición en favor del arte y una floración del espíritu muy vigorosa ocurrieran en los países que se constituyeron en la "gran mesa cultural" de América, según la expresión de Frank. Allí, en el escenario de las viejas culturas indígenas, y en convivencia con las obras coloniales creadas por el genio indoespañol y peninsular, el arte se impone por su sola presencia a la valoración entusiasta de las nuevas generaciones, y asegura la continuidad de su historia. El milenario "humus" de arte aviva y nutre la necesidad vital del goce

Pero harto diversa es la situación de los países que viven "al nivel del mar". En ellos ha podido denunciarse como fenómeno típicamente americano un deplorable vacío artístico; porque es preciso advertir que hasta ahora, y por lo menos de hecho, las formas superiores del arte aparecían dolorosamente a los ojos de estos pueblos jóvenes como algo extraño a su vida, acaso como un odiado privilegio de minorías.

Cierto es, sin embargo, que tales países han visto surgir altos y muy altos artistas; pero ¿de qué mucho vale si a sus obras no se las lleva al contacto provocativo con el pueblo, y se las escatima y roba

a su natural destinatario, que es la gran corriente de cultura nacional y continental que en definitiva descanza sobre el pueblo mismo? No obstante, es la pura verdad que durante mucho tiempo ha sido desconocido brutalmente un derecho tan sagrado del espíritu: el derecho al goce estético de las artes mayores. Y así, el hombre común de la calle y del campo, apenas asistido por tradiciones menguantes, ha debido someterse al primitivismo de un medio tal, estéticamente bárbaro.

Fuera de singular interés, para nosotros estudiar las causas y proyecciones de un hecho de tanta importancia social, por que mucho de lo que va dicho puede aplicarse al Uruguay, en cuanto se relaciona fundamentalmente con las artes plásticas.

La verdad es que no hemos tenido la fortuna de recoger en nuestro propio suelo el riquísimo patrimonio abandonado por las grandes aculturaciones precolombianas. Agréguese a esto que no hemos recibido tampoco un tratamiento pródigo durante el régimen colonial español, y que carecemos, por otra parte, del potencial económico que le ha permitido a los Estados Unidos de la América del Norte realizar una importación formidable, en masa y calidad, del arte europeo, y una absorción disciplinada y sistemática del caudal artístico latinoamericano.

¿Cómo sería posible, entonces, hallar un medio a estos males para dar cumplimiento a la actual instancia americana? ¿Cómo sería posible reivindicar y ejemplificar nuestro "derecho al arte"?

Estas interrogaciones conducen fácilmente a examinar dos organismos que deben formularlas: las escuelas comunes y los liceos de segunda enseñanza. Mas aquí se recibe una decepción profunda. Ni en las escuelas ni liceos cumplen todavía la misión que conviene a nuestra peculiar realidad. En tal sentido, su acción es insuficiente o nula. Con razón se ha dicho y repetido que el arte es el "gran principio" de nuestros planes de enseñanza. Y es indudable que el hecho de insensibilidad estética semejante reviste por sí mismo una excepcional gravedad.

Vaz Ferreira nos dice, por su parte, que en ausencia de una cultura ambiente murmuradora, la cual es absorbida en las sociedades superiores por una especie de "resonancia difusa", es necesaria la acción tensa de los grandes órganos de enseñanza



ER PUEBLOS AMERICANOS

El mismo modo que, en los animales, la función de respiración cutánea, la respiratoria debe ser ejercida más por los órganos especiales. Pues, llamar la atención pedagógica sobre los temas del arte, sin echar en cuenta las meritisimas sugerencias que ya están en nuestro medio hombres de autoridad.

La enseñanza dirigida a la formación estética de niños y jóvenes, que permite el ejercicio pleno del "derecho" del hombre, supone necesariamente la existencia, junto al material de reproducciones artísticas, de una serie de obras originales para la observación personal y directa. El problema se reduce, pues, por lo pronto, al de nuestros museos de arte. Que encuentran hoy muy por debajo de la atención es ocioso decirlo.

Es innegable que ha contribuido a tal estado de cosas el honrado empeño de caer en los extravíos de un giro económico. El ha llevado a rechazar soluciones posibles y alentar un sentimiento de conformidad frente a hechos aceptados como fatales. Se estremece pensar que por él hemos podido comprometer seriamente el porvenir de nuestra existencia en el continente de América.

Muchísimo, pues, vitalizar nuestros museos. Por su medio, haríamos testigo al Uruguayo de la historia del arte mundial. Sería un espectáculo fermental y maravilloso.

Se trata en lo que significaría como testimonio de nuestro espíritu nacional, el congreso que y ahora los mejores frutos del arte de América. Congregar en magnífica exhibición el arte del Anahuac y del Tahuantinsuyu; las cerámicas sabias de los aztecas y protochimués; las vigorosas tallas de los mayas, y el arte de los antepasados "tlacuilos"; la pintura y escultura de la cultura y quiteña con Miguel de Santiago y el neogranadino; el arte de Vázquez; la fecundidad de la cultura colonial; el arte solitario de los jesuitas, y los prodigios del mulato Antonio Francisco Lisboa, el "Aleijadinho", — el arte rebelde y doliente; la recia inspiración del indio Condor; y luego los congresos, con el arte ardiente y raro de los pléyades de artistas mejicanos a la cabeza de Diego Rivera, Orozco, Siqueiros... — y luego los nuestros. La representación



VASIJAS DEL ANTIGUO PERU.

Uruguay debe ser aumentada. No es tolerable que nuestros museos apenas posean, por ejemplo, para referirnos solamente a valores desaparecidos, hasta el nueve por ciento de las obras de Blanes Viale, muy poco de Barradas, y menos del cuatro por ciento de la producción de Figari.

La creación de un gran museo circulante por las capitales de América, constituido por obras de valor informativo y fácil transporte, y la creación consiguiente de pequeñas secciones circulantes por el interior de cada país, completarían tan vasto plan.

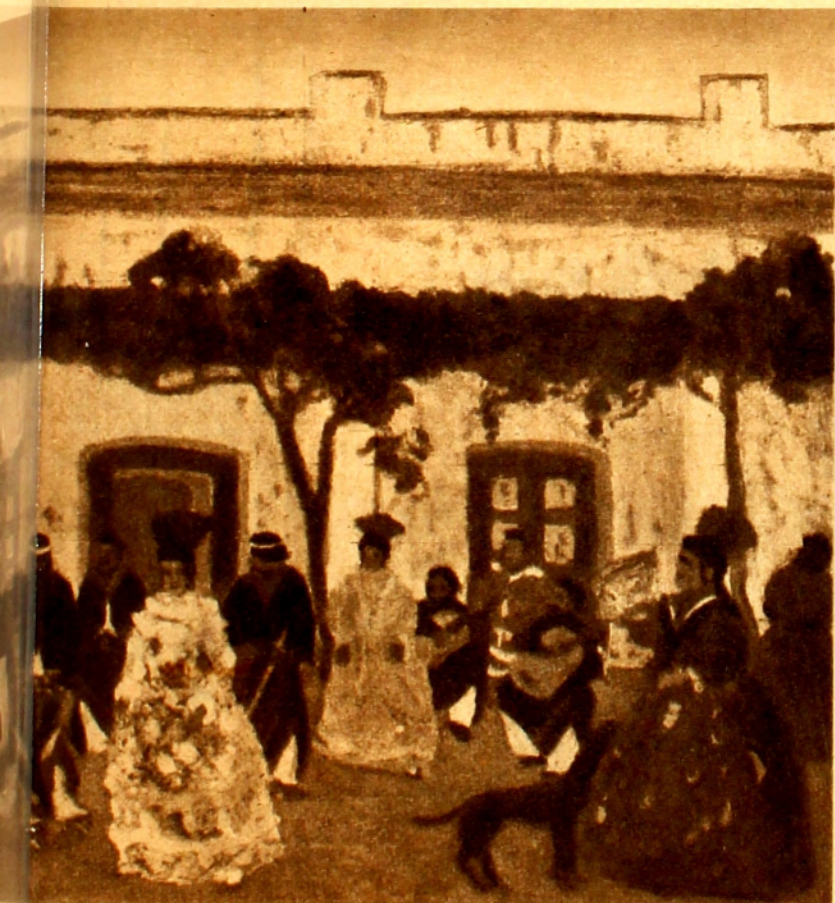
Pues bien: todo esto puede hacerse, ya sea logrando las obras originales o mediante calcos. Pero debe hacerse. Es la voluntad de nuestro tiempo y lo pide la dignidad del país. Falta resolución y empeño.

Recién entonces el Uruguay se pondría a marchar seguramente hacia la solución de los problemas que plantea su realidad estética nacional.

Jorge OTERO MENDOZA.



FRESCO. — DIEGO RIVERA.



LA FAMILIA. — PEDRO FIGARI.



EL PROFETA AMOS. — ANTONIO FRANCISCO LISBOA.



OJOS EN LA NOCHE

EDWARD Arnold, Ann Harding, Donna Reed y Reginald Denny, encabezan el reparto de la película de aventuras policiales, que exhibe actualmente Cine Metro.

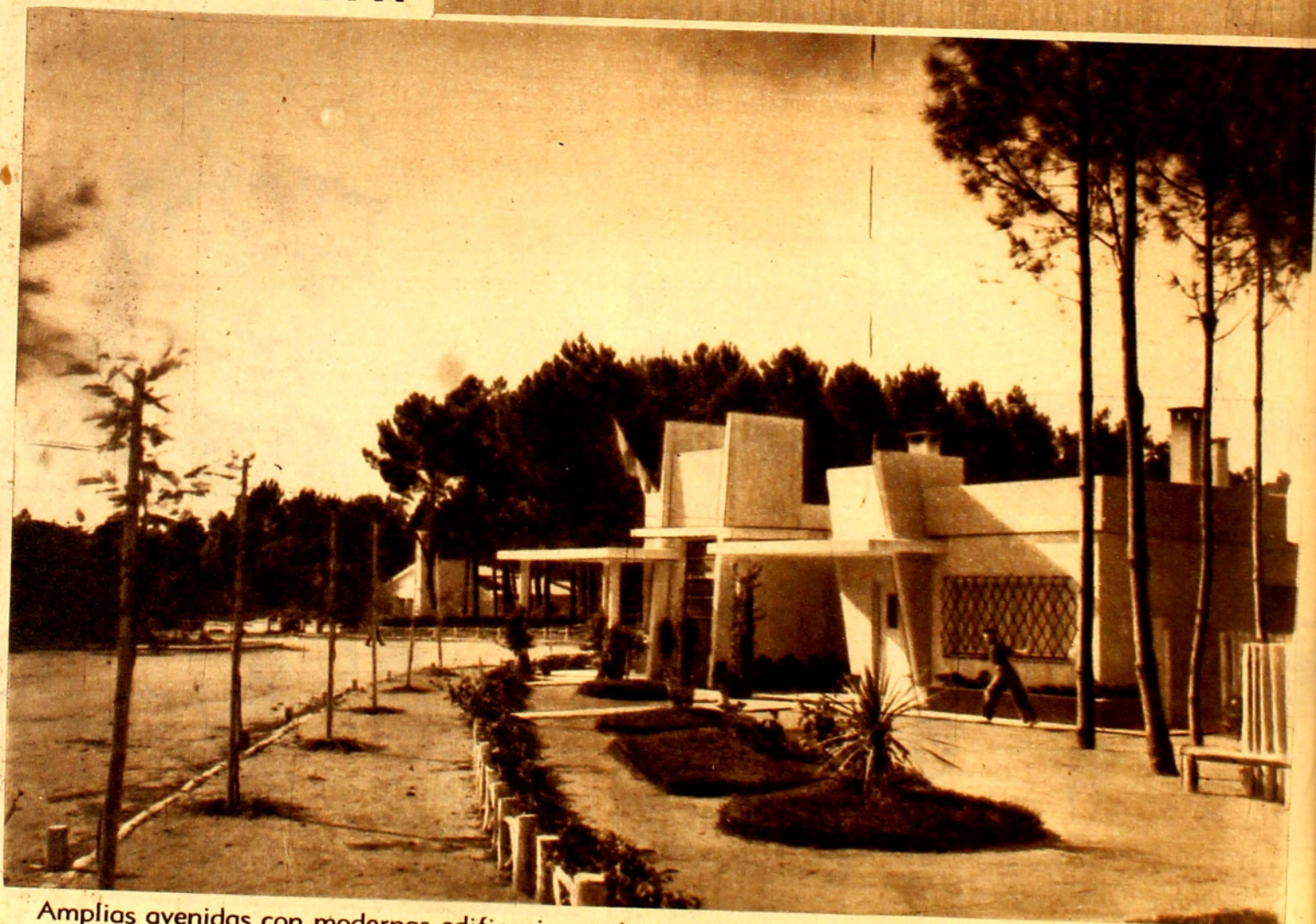
CINE



LAS SIETE NOVIAS

ANUNCIA Metro para el viernes la comedia de M.G.M. realizada por el director Frank Borzage, con la intervención de Kathryn Grayson, Van Heflin y Marsha Hunt.

PARQUE DEL PLATA



Amplias avenidas con modernas edificaciones; bosques de pinos en las inmediaciones; y su cercanía al Atlántico, hacen de este balneario uno de los más privilegiados.

MALDONADO Y MINAS SE PROYECTÓ FUNDARLOS EN 1754

SEGUN consta en documentos existentes en el Archivo General de la Nación, copia fiel de los originales que se custodian en archivos españoles, Maldonado y Minas debieron fundarse simultáneamente en 1754 con el mismo número de pobladores y destacamentos militares de igual dotación, aunque por distintos motivos y con diferentes misiones a cumplir.

En efecto, luego que se hizo cargo de la Gobernación de Montevideo, José Joaquín de Viana pasó personalmente a reconocer los territorios de su jurisdicción, a fin de imponerse de sus cualidades y situación con objeto de extender su población y cultivo.

Después de su viaje de inspección dirigió al rey de España una comunicación fechada en Montevideo en 16 de julio de 1754, en la que le expuso lo conveniente que serían dos poblaciones, una en Mal-

les	pesos	5.655
Para la conducción, y reclu'a de los dichos		1.000
Para su mantenimiento un año		2.045
Para fabricar Iglesia y hornamento		600
Cepellán		300
Cirujano		600
Para los ranchos en que han de vivir		500
		10.700

José Joaquín de Viana (rúbrica).

La población del Maldonado debía servir para abastecer los navios que tocaran en aquel puerto, tanto los que navegaran por el Río de la Plata como los que pasaran al Sur.

Si se hacía alguna fortificación en Mal-

ción de Buenos Aires y pasan por Santa Fe, y hoy es difícil poderlo impedir desde Montevideo así por la larga distancia, como por la falta de tropa".

Al mismo tiempo se impediría la desertión de muchos hombres que acompañaban las tropas españolas, a los que engañaban los portugueses con muchas ofertas, y los internaban a San Pablo y otras partes de sus dominios donde se encontraban engañados, e imposibilitados de restituirse a sus respectivos vecindarios.

A juicio de Viana, era "paso preciso" para las tropas de mulas y caballos que se extraían al Río Grande, el que había entre el Cerro de Monzón y el de Illescas. "Tiene de ancho cinco leguas —decía— y todos los días pueden reconocerlo desde la Población de las Minas, o mantener allí apostada una pequeña guardia, que se puede destacar de la trona que se halla en la población de las Minas".

Establecidas estas dos poblaciones, se podía dar permiso para que los vecinos de Montevideo, Viboras, Vacas, y Santo Domingo de Soriano, vendieran a los portugueses, mulas y caballos de los que criaban en sus estancias, contribuyendo a la Real Hacienda con los derechos que se creyeran convenientes. Si se estableciera el impuesto de dos pesos por cabeza, rendiría anualmente doce a catorce mil pesos, con los cuales se podía costear los dos destacamentos.

rra internarse por tierra a invadir a Montevideo".

El rey de España preocupado en solucionar los conflictos que se originaban en la demarcación de fronteras en nuestro territorio, con los dominios de Portugal, mandó encargar el proyecto con la siguiente anotación: "espérese el fin de la expedición de límites".

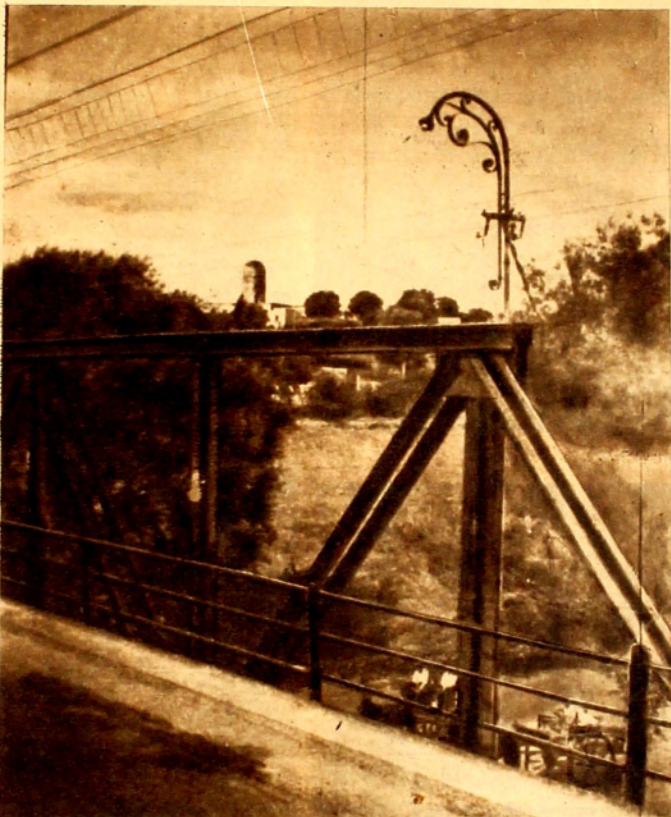
Pero Viana, hombre activo y realizador, no esperó la autorización del gobierno español y, antes de marcharse a la guerra de Misiones en 1755, instaló en Maldonado un grupo de familias pobladoras las que aumentó al terminar la campaña en 1757, con otro grupo de indígenas, de los pueblos del Norte, que lo acompañaron hasta Montevideo al regreso de su expedición.

Los detalles de esta fundación, descritos por el propio Viana en la documentación consultada, muchos de los cuales rectifican afirmaciones que hasta ahora se han hecho, los daremos a conocer en otra oportunidad como contribución al estudio de la Historia de la Ciudad de Maldonado.

Mariano CORTES ARTEAGA.



PLAZA DE MALDONADO.



ENTRADA A LA CIUDAD DE MINAS.

donado y otra en las Minas, las que se podían establecer con facilidad y corto desembolso de la Real Hacienda.

Consideraba Viana que eran suficientes para cada población treinta hombres y mujeres, casales —son sus palabras— los cuales se podían reclutar en la jurisdicción de Buenos Aires, y sus inmediatas, entre los muchos que no tenían destinos, ni más bienes que su jornal.

Adjuntó a su proyecto el siguiente plan del costo de cada casal, y también de cada una de las poblaciones propuestas:

Un Casal - su costo	precios	total pesos
Caballos cuatro ... a pesos	4	16
Yeguas treinta ... a reales	4	15
Vacas diez ... a pesos	3	30
Bueyes cuatro ... a pesos	6	24
Ovejas cincuenta ... a reales	4	25
Una carreta para cada dos ... a pesos	60	30
Arado uno ... a pesos	4	4
Azadas dos ... a reales	12	3
Achas dos ... a reales	20	5
Palas dos ... a reales	12	3
Ollas de hierro 1 ... a pesos	7	7
Tacho 1 ... a pesos	3	3
Platos de palo dos a pesos	4	1
Idem fuente una ... a reales	12	14
Idem peltre una ... a pesos	4	4
	s 4	8
	s 3	3
	s 6	6
pesos		188.4
casa-		

donado, ella debía impedir que los enemigos tuviesen el refugio del Puerto, aguas y leña, o que los extranjeros pudieran establecer allí, colonias para el comercio ilícito.

En caso de guerra con la nación portuguesa —decía el Gobernador Viana— se puede impedir que se internen desde la guardia que hoy tienen en el Chuy y la que (concluido el tratado) pondrán en Castillos, pues con facilidad se les corta en los dos únicos pasos que llaman la Barra de Castillos y el Palmar defendiéndolos con 25 a 30 hombres.

La población de las Minas debía impedir las invasiones de los indios y cortar a los portugueses que están situados en San Miguel por el paso obligado, del Estero.

Se conseguiría con esta población el cultivo y trabajo de las Minas.

Y, con el incentivo del interés —agregaba Viana— acudirán a establecerse otros, y se hará muy numerosa, teniendo la ventaja del territorio especial para cría de ganados y sementeras.

Informaba el Gobernador de Montevideo que estaban las dos poblaciones distantes doce leguas, sin tener más camino en el intermedio que el paso preciso del Albarcón de Rocha; y que en cuatro horas podían de una a otra socorrerse, y a las dos, desde Montevideo en ocho o diez horas.

Proponía que en cada una de las poblaciones se estableciera un destacamento de tropas de 25 a 30 hombres y que se echaran todos los días batidores a correr el campo, para evitar la extracción de mulas o caballos para el Río Grande "que desmenuen en crecido número de la jurisdic-

Pero para el establecimiento de este comercio Viana propuso la siguiente restricción: los criadores no podían pasar a los territorios de los portugueses a venderlas, ni éstos internarse a las estancias a comprarlas; sino que, dando fianza en Montevideo, sacasen los vendedores con sus caballos y mulas a las dos poblaciones donde harían la venta a los portugueses, a cambio únicamente de plata y oro.

Creía Viana que si autorizaba a los vecinos a efectuar sus ventas de conformidad con lo prevenido, se esforzarían en adelantar sus estancias y se poblarían mucho más, sin resultar ningún perjuicio la saca de animales por el propuesta, "porque en la banda de los parajes nominados de nada sirven".

En el proyecto que comentamos, se establecía, además, que para conseguir el establecimiento de las dos poblaciones, era necesario que el rey comisionara a un sujeto de manera que libremente pudiera hacer la recluta de pobladores, y la cantidad que este regulara necesaria, que la aprontaran luego los oficiales reales, "sin atención a los ramos de donde la hayan de sacar".

Terminaba Viana su extensa exposición en la siguiente forma: "conseguido el establecimiento de las dos poblaciones, en los términos que van expresados, se logra poner una barrera para impedir a los indios enemigos el que hagan sus invasiones en las chacras y estancias de Montevideo; a la Nación portuguesa cortar la extracción de ganado y gente, y del mismo modo así esta Nación como otra cualquiera el que no puedan en caso de que-

*Saque el
Amarillo*
de su
ROPA BLANCA



En el último enjuague use Azul de Reckitt. El amarillo se va... y la ropa queda

BLANCA
con
AZUL de RECKITT

INFORMACION LOCAL



EN EL BANCO DE SEGUROS DEL ESTADO.

DESIGNADAS las nuevas autoridades dirigentes de los Entes Autónomos del Estado, luego de un largo proceso político para obtener las venias del Senado, tomaron posesión de sus cargos en la semana anterior, apareciendo en estas notas los actos oficiales de la iniciación de actividades.



USINA ELECTRICA Y TELEFONOS.



CONSEJO DE ENSEÑANZA.



EN EL BANCO HIPOTECARIO.



EN EL BANCO DE LA REPUBLICA.



EN LA A.N.C.A.P.



ACTO INAUGURAL DE LA EXPOSICION DE ARQUITECTURA EN EL SUBTERRANEO MUNICIPAL.



EL MINISTRO DE HACIENDA, DON RICARDO COSIO, DICTANDO UNA CONFERENCIA SOBRE TEMA DE FINANZAS, EN EL LOCAL DE LA BOLSA DE COMERCIO.

Visita a un dispensario:

LIGA NACIONAL CONTRA EL ALCOHOLISMO

EN la calle Maldonado N° 1368 tiene instalada su sede social la Liga Nacional contra el Alcoholismo, institución que desarrolla sus actividades en una positiva lucha contra el alcoholismo en el Uruguay en una preocupación constante para aliviar el dolor humano y colaborar en el mejoramiento social.

Hemos tenido oportunidad de visitar la entidad quedando gratamente impresionados por la tarea tesonera y minuciosa que allí se realiza. De manera silenciosa, desenvuelta en una forma profundamente científica de acuerdo a un plan técnicamente establecido se realiza la acción médica y social.

Llegamos a un patio donde un público numeroso compuesto de adultos y niños de ambos sexos esperan su turno para ser atendidos. Recorrimos las diversas salas de exámenes y encontramos al personal absorbido en sus tareas, examinando y fichando a los enfermos. Nos recibió muy amablemente el doctor Juan Carlos Chans Caviglia, Director Técnico de la institución, quien nos ilustró acerca del desempeño del Dispensario de Higiene Mental N° 2, haciéndonos las siguientes declaraciones.

—La Liga Nacional contra el Alcoholismo desarrolla en su acción un aspecto sumamente interesante dentro del campo científico. Me refiero a los Dispensarios de Higiene Mental y Servicio Médico Social Anti-Alcoholista, atendidos por el doctor Alfredo Cáceres y por mí y en cuya tarea colaboran Visitadoras Sociales y de Higiene Mental y Enfermeras Voluntarias pertenecientes a la Asociación de Enfermeras Voluntarias del Uruguay.

Para combatir el alcoholismo es necesario abordar en todos sus aspectos y buscar las causas que han llevado al abuso del alcohol. No es posible comprender a la personalidad del alcoholista si no se le encara desde muchos puntos de vista. En el Consultorio Médico se le efectúa un examen médico psicológico y psiquiátrico con los análisis indispensables; en el medio ambiente familiar se busca conocer

sus reacciones habituales, y de igual manera en sus ocupaciones, ocios y diversiones, aun hasta en la propia cantina. El Servicio Médico Social Anti-Alcoholista llega así al enfermo en todos los instantes y en todos los aspectos de su vida.

—La obra que se realiza no solamente atiende al alcoholista sino también a sus familiares y se preocupa de todos los problemas que el alcoholismo ha provocado en el seno del hogar, y de esta manera estudia todas las cuestiones de índole médica, económica, legal, moral, social posibles estableciendo una ficha familiar donde se toma en cuenta a los miembros de la familia y los problemas que se derivan de la situación planteada por el alcoholista, colaborando en su solución.

—La descendencia, que sufre en muchos casos las consecuencias por la predisposición a la bebida, la degeneración frecuente somática, mental y ética, el abandono moral y la miseria, es especialmente tratada y vigilada, extendiéndose la obra de profilaxis a los aparentemente sanos en un detenido examen con la finalidad de adoptarse las medidas adecuadas.

—Hago resaltar entre los numerosos problemas que se nos presentan el extraordinario número de familias alcoholistas que a su vez son familias de tuberculosos, y que hace que debemos prestar una atención especialísima y cuidadosa a los familiares tratados debido a la frecuencia de la tuberculosis asociada al alcoholismo.

—Nuestra tarea por lo pronto ha alcanzado un resultado halagador, pues son muchos los alcoholistas que han dejado de beber y que se encaminaban a un internamiento en los hospitales. Evita ello una carga al Estado; pero sobre todo devuelve a la sociedad y a la familia un individuo que si no sería irremisiblemente perdido.

Nadie discute ya tampoco la estrecha vinculación entre el alcoholismo y la delincuencia. Nuestra labor ha podido felizmente evitar el ingreso de muchos alcoholistas, en su mayoría adolescentes, a los cárceles e Institutos de Corrección.

—En la faz social se ha obtenido la reconstitución de numerosos hogares, y se ha recuperado la paz y la felicidad que se había perdido, debido al elemento intruso que había perturbado el normal desenvolvimiento de la familia. Se ha velado por los hijos que se encontraban en una situación de desamparo moral; se ha protegido y aconsejado a la mujer, madre, hermana o hija; se la ha sostenido en esa lucha cuando estaba a punto de desfallecer, hasta lograr la consolidación de la situación. Desempeña en esa tarea una importante función la acción de las Visitadoras Sociales, de Higiene Mental y Enfermeras Voluntarias que colaboran en los Dispensarios, en una labor abnegada, difícil y llena de sacrificios, aportando al médico los datos personales y familiares, llevando la palabra persuasiva y serena a los domicilios y vigilando las medidas de profilaxis y tratamiento en el hogar.

El tratamiento del alcoholismo es muy variado y depende de muchas causas, factores y circunstancias, clase de alcoholismo, personalidad del alcoholista, estado físico y mental, etc. Recordando para ello, entre otros, la reeducación psíquica, desintoxicación, corrección de la tendencia hacia el alcoholismo, tonificación del enfermo, etc. El problema del alcoholismo es ante todo un problema social. Es preciso educar al público respecto a los males y a las perturbaciones que entraña el abuso del alcohol. Nos resulta muy alentador observar que un elevado porcentaje de alcoholistas dejan de beber apenas comprenden los daños producidos por el tóxico. Pero es difícil luchar a entera satisfacción contra el alcoholismo si no se toman en cuenta factores económicos y sociales. La miseria, la falta de higiene, la vivienda inadaptable, la ignorancia, preparan el terreno para el alcoholismo. Trabajo para todos, buenos salarios, viviendas higiénicas, buena alimentación, elevación del nivel cultural y moral, escuelas, bibliotecas populares, orientación profesional, desenvolvimiento físico, vida amplia al aire libre, contribuyen a alejar el espectro del alcoholismo.

Hasta aquí las importantes declaraciones del doctor Chans Caviglia.

Hacemos resaltar el espíritu desinteresado que anima a los colaboradores de esta gran obra de profilaxis social que se desenvuelve con un minimum de recursos y a la cual el Estado y el aporte privado deben prestar preferente atención por su elevado significado social y científico.

E. L.



UNA ENFERMERA VOLUNTARIA EN FUNCIONES.



UNA VISITADORA SOCIAL ANOTANDO INFORMES.



UN NIÑO ES SOMETIDO A UN MINUCIOSO EXAMEN PSICOLÓGICO.



UNA VISITADORA LLENA LA FICHA DE HIGIENE MENTAL, CON LOS DATOS DEL ENFERMO.



ENFERMERAS TOMANDO LA PRESION ARTERIAL.



EL DR. CHANS CAVIGLIA REALIZANDO EL EXAMEN MEDICO-PSIQUIATRICO.

SON ANOTADOS
LOS ANTECEDENTES
MEDICOS,
PERSONALES Y
FAMILIARES.



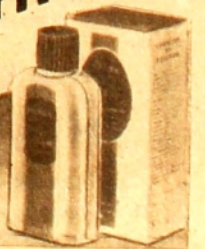
No Salga Sin Aplicarse HINDS

... porque HINDS protege su cutis de la intemperie... y lo mantiene terso y suave. Use HINDS para el rostro y las manos — antes de salir — y al acostarse. Simplifica el cuidado del cutis — multiplica sus encantos.

CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS

SATISFACE MAS—PORQUE REALZA MAS SU BELLEZA

3 tamaños desde \$0.40



LA REVOLUCION SOCIAL

¡BAMOS a pedir permiso para dar serenata.

En la puerta de la comisaría estaba el guardia civil Morales, un buen criollo que se sentía incómodo dentro del uniforme y que no lograba aprender los nombres de las calles del pueblo; esto último le creaba un complejo de inferioridad frente a sus compañeros.

—Buenas noches, amigazo — le dijimos.

—Buenas.

—¿Está el comisario?

—Sí. Pasen y esperen. Está escribiendo una cartita. ¿Saben? Y guño maliciosamente un ojo.

Sonreímos. El comisario tenía fama de galán afortunado, pese a sus cincuenta años y pico. Se hablaba en esos días de la sospechosa protección que dispensaba a cierta muchacha huérfana.

Morales nos hizo entrar en la primera pieza de la derecha. Había en ella un escritorio con innumerables manchas de tinta; sobre el escritorio, un rebénque, un tintero, dos lapiceros y varias hojas de papel numerado. Había también en la pieza una montura, un mueble-biblioteca, naturalmente sin libros, cuatro sillas y un retrato de no sé quién, que parecía una mancha negra en la pared. Un perrito blanco, que descansaba placidamente en un rincón, se levantó al vernos entrar, nos inspeccionó conienzudamente con la mirada y el olfato, y luego, con pereñoso paso de filósofo, volvió a su sitio.

Morales desapareció. Nos pusimos a fumar. Conversamos.

—Mira, — me dijo Enrique — a Juanita le voy a dedicar la "canción del traje azul". Sé que le gusta. Y a mí me gusta ella.

—No olvides que Juanita tiene novio.

—Un amor se deja por otro. Además, si compara, tengo que salir ganando. ¿No te parece?

—Seguramente, hermano.

Apareció nuevamente Morales y nos dijo:

—Vengan.

Pasamos a una pieza más amplia, con muebles menos modestos y mejor iluminada.

El comisario estaba sentado a su escritorio. Nos envolvió el olor a violetas, su perfume preferido. Era un hombre alto, vigoroso, aindiado y autoritario. Tal vez fuera bueno en el fondo; pero, creyendo hacerle honor al puesto, escondía su ternura como si fuera un pecado.

Lo saludamos cortésmente y apenas nos contestó. Sus ojos verdosos se fijaron un momento en nosotros. Luego, como si olvidara nuestra presencia, se puso a leer unos papeles que tenía delante.

Impaciente, Enrique empezó:

—Venimos a pedir permiso...

No pudo seguir. En ese momento se oyeron voces en el zaguán. El comisario se puso en pie de un salto, corrió hacia la puerta, la abrió y dijo con el énfasis de un capitán que ordena una carga a la bayoneta:

—¡Entren!

Entró un sargento seguido de dos guardias civiles, en medio de los cuales, espasado, venía un muchacho carpintero llamado Luis.

El comisario se dirigió al preso con irremediable satisfacción:

—¡Ya estás en la jaula!

—Sí, mi comisario. Tenía estos papeles en el bolsillo.

—¿Y armas?

—Armas no, mi comisario.

—Está bien. Seguiremos vigilando hasta ver dónde guardan las bombas.

—¿Qué bombas? — preguntó Luis.

—¡Hacete el desentendido! ¿Te pensás que no sé lo que son estos movimientos?

El comisario tomó los papeles que le dio el sargento, los leyó y se dirigió nuevamente al preso:

—¡Horraones! ¡Quieren ocho horas de trabajo! ¿Por qué no les piden a los patronos que les paguen el sueldo y los hagan pasear? ¿En qué van a emplear el resto del día?

No, si yo también he sido muchacho... ¿Pero no comprenden que eso será la perdición de ustedes? ¿Dónde van a estar mejor que en el trabajo?

—¿Cómo se conoce que usted no ha bajado nunca!

—¿Que yo qué? ¿Que yo qué? ¡Repete insolente! ¿Vos pensás que todos los carballos son parejeros? Vos sos carpintero porque no servís para otra cosa.

—¡Y a mucha honra!

—¡Callate! No olvidés que estás delante de un alto funcionario público, de un comisario. ¿O 'ambié querés ser jefe? ¿Conocé las leyes como yo las conozco? ¿Se bés hacer un parte? ¿Te animás a mandarnos hombres?

Luis se quedó mudo un momento, conteniendo las palabras que querían escapar por la boca.

El comisario empezó a pasearse nerviosamente por la habitación. De pronto se detuvo frente al carpintero y le preguntó:

—¿Quién es el jefe de los huelguistas?

—No tenemos jefe.

—Hasta eso ocultan. ¡Muertos de hambre!

—Usted no tiene derecho...

—¡No me contestés, he dicho! Tienen la cabeza llena de los disparates que le cuenta Tano, el zapaterito que estuvo trabajando en Buenos Aires. Pero yo voy a cortar todo esto. Guardias especiales, informes, procedimientos cada vez más difíciles... ¡Me tienen harto! No lo dejan uno ni dormir tranquilo. Siempre sonando en los oídos: "¡Revolución social! ¡Revolución social!" ¿Como si no hubiéramos tenido en esta tierra mejores revoluciones? ¿Vos sabés lo que es la revolución social?

—Sería largo de explicar.

—¿Qué vas a saber! Si lo supieras, no serías huelguista. ¡Ah! pero te prevengo que mientras yo sea comisario aquí, en Minas no habrá revolución social. ¡No falta más!

Y satisfecho con esta seguridad, le dijo al sargento:

—Páselo al calabozo.

—Pero yo...

—¡Cáílese la boca!

No le valieron razones al valiente carpintero. Lo sacaron de la pieza. El comisario también salió, para darse el gusto de verlo encerrar.

Enrique y yo no teníamos la menor idea de las luchas sociales que llegaban a nuestro pueblo como un vago eco del estruendo de las ciudades. Pero nos conmovió la escena que presenciábamos.

—¿Qué te parece?

—Una barbaridad, Enrique.

—¿Por qué se habrá metido Luis en esa macana de la revolución social?

—No sabemos si es una macana.

—Sí, yo sé que quieren mandar los obreros y quitarles la plata a los ricos.

—¿Y te parece mal?

—¡A ver si te hacés anarquista vos también!

—No, hermano; pero la verdad es que hay tanta miseria en unos y tanta abundancia en otros...

—Dejate de cosas tristes. Esta noche tenemos que divertirnos.

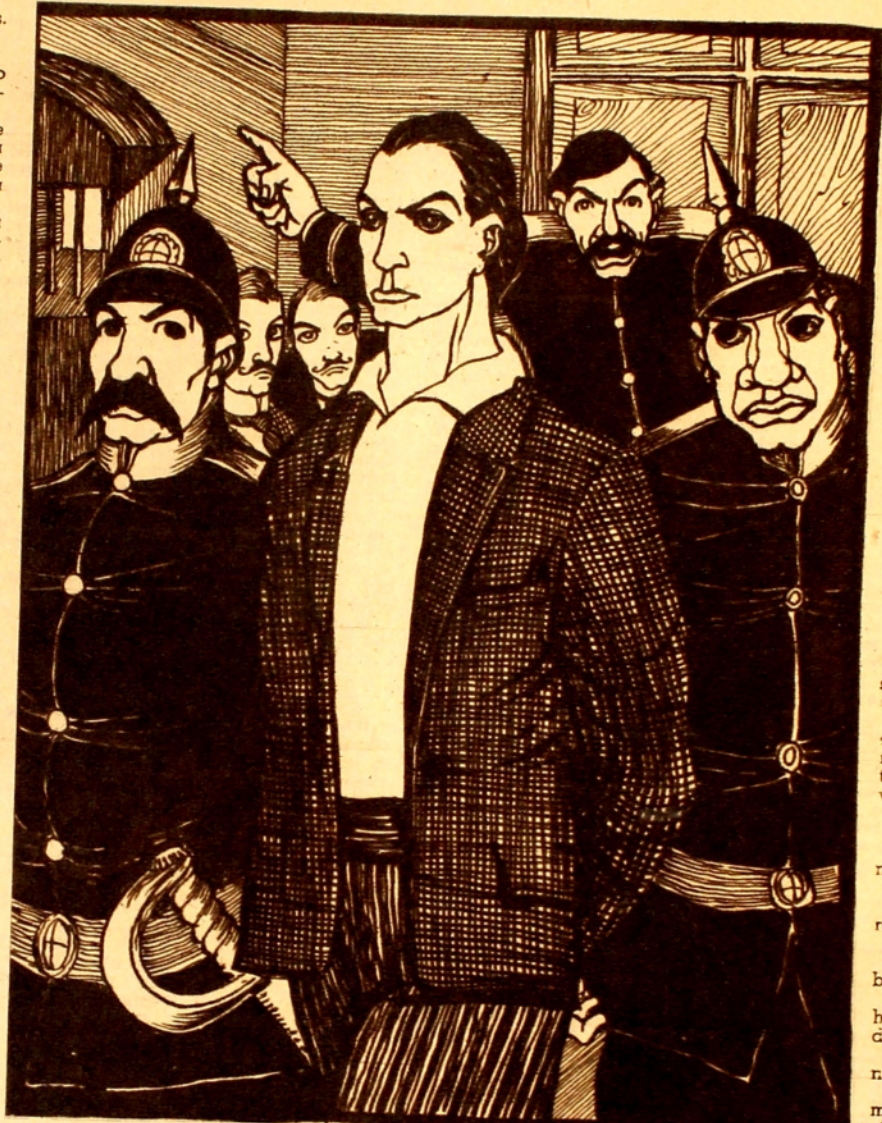
Cuando volvió el comisario le expusimos, al fin, nuestro pedido. Nos concedió el permiso solicitado.

Salimos.

Enrique no tuvo ya en su pensamiento sino a Juanita y la "canción del traje azul", pero yo no pude olvidarme en toda la noche de aquel hombre autoritario e ignorante, que pretendía ahogar la revolución social... en Minas. Sin saber bien por qué, mi sangre proletaria se rebelaba contra sus gestos y sus palabras.

Y toda mi simpatía de muchacho pobre y soñador volaba hacia Luis, en aquella cálida noche de pueblo, de inigualada pureza.

Manuel BENAVENTE.



...y que no falte en la mesa el frasco de **SAVORA**



Para que todos se regalen con el rico sabor que Savora agrega a las comidas. Para que todos coman con saludable apetito, con verdadero gusto. ¡Pida Savora!

SAVORA

REALIZA EL SABOR DE LAS COMIDAS. El condimento envasado es garantía de higiene y pureza.

—Esto es un atropello; yo no he cometido ninguna falta, — protestó el detenido.
—¡Tenés mucha retórica! Deciles a los "compañeros" que te saquen.
—Harán lo que puedan, estoy seguro.
—¿Dónde lo agarraron? — preguntó el comisario al sargento.
—En la esquina del local de los huelguistas, — contestó el interrogado.
—¿Lo registraron?

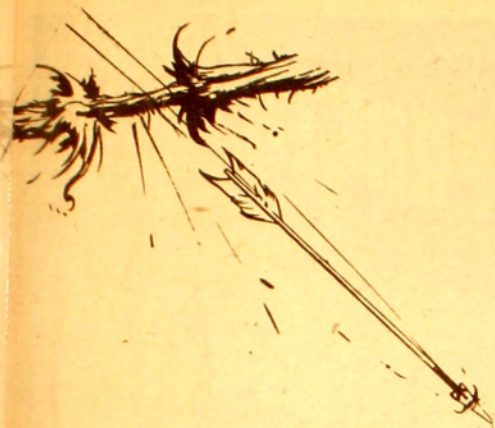
Luis, que no se achicaba, contestó:
—En estudiar para perfeccionarnos.
—¿Para qué necesitás estudiar? ¿No vivís bien así? ¿Necesitá estudiar yo; necesitó tu padre?
—Los tiempos son otros. Usted no puede comprender...
—¡Ya lo creo que comprendo! Lo que ustedes quieren es más tiempo para estar en los boliches y en las casas de locas.



EL MINISTRO DE OBRAS PUBLICAS, Sr. BERRETA, EL INTENDENTE DE CANELONES, Sr. VOLPE, JEFE DE POLICIA Y AUTORIDADES DEPARTAMENTALES, INSTANTES PREVIOS AL CORTE DE LA CINTA SIMBOLICA QUE CERRABA EL CAMINO, LIBRADO OFICIALMENTE AL TRANSITO, Y QUE UNIRA SAUCE-CARRASCO SAUCE-LAS PIEDRAS.



CEREMONIA EFECTUADA JUNTO A LA CASA DONDE NACIO ARTIGAS.



Optica Heider y Fornio • AV. 18 DE JULIO 1022
FRENTE DIAGONAL AGRACIADA
ANDRES FORNIO Y CIA — Suc.



Tarzan

por *EDGAR RICE BURROUGHS*

PELIGRO

INESPERADO



AHORA TARZAN
CONCIBIO REFOR-
ZAR EL INSEGURO
PUENTE SOBRE EL
PELIGROSO RIO.



COLGADO ATRAVESÓ
HASTA EL LADO OPUESTO.



DESPUÉS SE ATO LA PUNTA
DE OTRA LIANA
ALREDEDOR
DEL CUERPO
Y VOLVIO A
LA ISLA.



RETORCIO LA SEGUNDA LIANA ALREDEDOR DE LA
PRIMERA; ASI CONFECCIONO UN MEDIO DE PA-
SAJE QUE EL CREIA CAPAZ DE SOSTENER PESO.



CUANDO LES DIO INSTRUCCIONES A LOS MONOS PARA QUE PUDIERAN CRUZAR JONA-
THAN PROTESTO: "NOSOTROS DEBERIAMOS IR PRIMERO; SOMOS SERES HUMANOS, ELLOS
SON IRRACIONALES." "QUE SEAN LO QUE SEAN, ELLOS SON AMIGOS MIOS" RESPONDIÓ
SENCILLAMENTE TARZAN.



ASI QUE BAJO SU DIRECCION, LAS ENORMES BES-
TIAS EFECTUARON
EL CRUCE, MIENTRAS
LOS COCODRILOS,
DEBAJO DE ELLAS,
ABRIAN SUS
MANDIBULAS.



ACTO CONTI-
NUO TARZAN
CARGO A JO-
NATHAN SOBRE
SU ESPALDA E
INICIO EL PELI-
GROSO VIAJE.



ELLA ALCANZO A ARRAN-
CAR UN TROZO DEL
"PUENTE" TRAS DE EL
EN SEGUNDA UNA SUCE-
SION DE FLECHAS RAPI-
DAMENTE DESPEDIDAS
IBA MELLANDO LAS LIA-
NAS EN EL MISMO SI-
TIO SIEMPRE HASTA
QUE SOLAMENTE
ALGUNAS FIBRAS
SOSTENIAN A
TARZAN SOBRE
LA TERRIBLE
CORRIENTE.

HOSARTH—



ENTRE TANTO LOS SIMIOS SE DISPERSARON
POR LA SELVA.



AHORA CUANDO TAR-
ZAN ESTABA A ME-
DIO CAMINO, UNA
MISTERIOSA FLE-
CHA LE PASO RAS-
PANDO.



Si las miradas de los hom-
bres no conceden más
que una breve pausa a sus labios,
gentil lectora, ensaye hoy mismo
el Lápiz Labial Michel. El exqui-
sito Michel dará a sus labios una
cálida belleza que prestará espe-
cial fascinación a su rostro.
El Lápiz Labial Michel subraya
la hermosura de sus facciones,
dando a sus labios una suavidad
aterciopelada que atraerá la ad-
miración masculina en todo
momento. Viene en 8 tonos.

Michel LAPIZ
LABIAL

Distribuidores Exclusivos:
J. A. LABAT & Cía.
Ejido 1363 - Tel. 8-71-17

El peinado
elegante...

no sólo exige un fijador
de buena calidad. Es ne-
cesario que su fijador sea
al mismo tiempo un buen
MA-TI-ZA-DOR

FULGURAL

fija, ma-ti-za, perfuma y on-
dula el cabello, dándole refle-
jos de oro o de azabache en
armonía con su color natural.
Si su cabello es rubio, use
Fulgural

ORO

pero si es negro, blanco o
gris, aplíquese Fulgural

AZUL

Fulgural

EN FARMACIAS Y PERFUMERIAS
Distribuidor: J. NAVARRO
FLORIDA 1544
TEL. 8-86-68

Casa Zoler

SECCION HOMBRES

SELECTO CONJUNTO de REGALOS PRACTICOS



PULLOVERS
SIMIL VICUÑA
EN MALLA LISA

\$3.70



SACO DE PURA
LANA, CUELLO
DOBLE, CIE-
RRE METALICO

\$8.00

SACO DE
MALLA DE LA-
NA, RELIEVE
SIMIL A MANO

\$4.00

BLUSA DE PANA
RAYADA, FO-
RRO DE LANA
CORTE SASTRE

\$14.00

SACO DE PUN-
TO LISO, EN
LANA FINA
CON BOTONES

\$6.50



BUZO DE PUN-
TO COTELETE
PURA LANA,
CUELLO DOBLE

\$2.30



SWEATER
DE LANA, SI-
MIL A MANO,
GRAN ABRIGO

\$3.80



PULLOVERS DE
PUNTO COTE-
LETE EN LA-
NA SUPERIOR

\$3.40



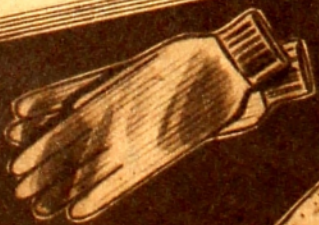
ROBE DE
CHAMBRE DE
PAÑO INGLES
RIBETES
CORDON DE SEDA

\$13.50



CAMISAS DE
LANA, MALLA
LISA, CUELLO
DE BOTON

\$2.70



GUANTES DE PUN-
TO EN LANA SUPE-
RIOR

\$1.85

GUANTES DE CUE-
RO SELECCIONADO,
IMITACION PECARI

\$2.20



PAÑUELOS DE CUELLO
EN SEDA RAYON,
GRAN MODA

\$3.60

BUFANDA DE LANA
EN NOVEDOSOS Y
ELEGANTES DISEÑOS

\$2.20

*En nuestras
tres casas:*

CASA MATRIZ
A. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
AV. GAL FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT

SUC. CORDON
AV. 18 DE JULIO 1601
ESQ. CARLOS ROXLO

CLIENTES
DEL INTERIOR
EFECTUEN
SUS COMPRAS
CONTRA
REEMBOLSO